

# LA COLMENA

## REVISTA APÍCOLA



Vista parcial del Colmenar de D. Rufino Carralero, en Madrid  
(Prosperidad).

Foto Pío-MARIANO

M. VFLASCO. Dibujó.

Amor de Dios, 4 / M A D R I D / Apartado 738

Ayuntamiento de Madrid



# LA COLMENA

## REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACIÓN MENSUAL

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

DIRECTOR

NARCISO JOSÉ DE LIÑÁN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos. Director de la Sección de Apicultura en la Confederación Nacional Católico Agraria, y del colmenar «Mendicochea» en Miraflores de la Sierra (Madrid).

REDACTORES (por orden alfabético)

Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia.  
Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y Profesor de Química en la Escuela especial de Ingenieros de Minas.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.  
Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.  
Molina (D. Esteban), Párroco de Villanueva de Alcardete.  
Pozo (D. Justo), Redactor artístico.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemaný Bellet (D. Antonio).  
Arellano (Fr. Luis de), Capuchino.  
Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes.  
Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes.  
Calvo Sánchez (D. Ignacio).  
Crespo (D. Ramón J.).  
Chocomeli (D. José), Agricultor.  
Feito (D. José), Catedrático.  
García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional.  
Geiger (D. Carlos).

Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero.  
Lacasia (D. León).  
Lillo y Hevia (D. Valentín).  
López Núñez (D. Alvaro).  
Olano (D. Jaime).  
Ráfales Valls (D. Francisco).  
Tarrio Freire (D. Manuel).  
Trigo (D. Teodoro José).  
Urbina Ortega (D. Pedro).  
Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional (Colaborador artístico).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico Agraria

AMOR DE DIOS, 4 MADRID APARTADO 738

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	6	pesetas año; pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — —
Número suelto.....	0,75	— — —
— atrasado.....	1,00	— — —

TARIFA DE ANUNCIOS

Plana entera.....	60	ptas. inserción
Media plana.....	40	— —
Cuarto de plana.....	25	— —
Octavo de plana.....	15	— —

DESCUENTOS

Por tres inserciones.....	10 por 100
Por seis —.....	15 por 100
Por doce —.....	25 por 100

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos del colmenar del suscriptor y material: libros, etc., usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos, pero constando en la Redacción el verdadero autor.



ando en





L

ÓR

M

SUI

Li

mo

rr

fic

Ex

Or

S

lo

de

Acc

deb

cier

efec

S.

gun

nez

ame

fian

diso

com

Cat

rad

de l

dad

de

tale

aún

llan

hec

sati

Api

Cas

seg

que



# LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año V Núms. 48-49	VADE AD APEM ET DISCE SAPIENTIAM	Mayo - Junio 1926
----------------------	-------------------------------------	----------------------

**SUMARIO.**—Liñán y Heredia (N. J.): S. M. el Rey acepta la Presidencia del Sindicato Nacional de Apicultores. — Liher (Dr.): La Apicultura en la Exposición de Ganadería. — LA COLMENA y su Biblioteca premiadas con Primera Medalla. — Liñán y Heredia (N. J.): Constitución del Sindicato Nacional de Apicultores. — Villuerdas Herroero (P.): Ley de Apicultura. — Martínez Moneero G.: La vida de LA COLMENA. — Río (M. del): Rectificación parcial. Noticias. — Villamiel (J. de): En camisa de once varas. Baleriola (G.): El Tío Quico en la Exposición de Madrid. — Valdemeleros (L. de): La Estación Sericícola de Murcia. — Noticias. — Giros recibidos. — Ofertas y demandas. — Bibliografía apícola española. Noticias, Variedades, Avisos.

## S. M. el Rey, distingue nuevamente a los Apicultores españoles en la persona de el Director de "LA COLMENA"

Acepta «muy complacido» la Presidencia de honor, del «Sindicato Nacional de Apicultores», y honra a su Presidente interino con una larga audiencia.

*«Las cosas que valen, es indispensable obtenerlas con lucha. No deben desanimar pequeños contratiempos. Ha de seguirse el camino sin desfallecer»* (Fras de Su Majestad al Director de LA COLMENA.)

Motivo totalmente ajeno a cuestiones apícolas, el de manifestar a S. M. la debida gratitud por el pésame que tuvo a bien enviarme con ocasión de mi reciente desgracia, me obligó a solicitar una audiencia, que S. M. ordenó tuviera efecto el día 22 de Mayo, a las doce de la mañana.

Cumplido mi deber, y dispuesto a retirarme, sin molestar la regia atención, S. M., con gesto de soberana fineza, y sin duda para tratar de disipar la amargura que en su Cámara recordaba, hízome sentar a su lado, con acogedora llaneza, me ofreció un pitillo y me retuvo, pendiente de su conversación fácil, amena y chispeante, tres cuartos de hora. Y roto el hielo y adquirida la confianza que S. M., sin perder un milímetro de la realeza, sabe con admirable discreción inspirar, charlamos ampliamente, como dos antiguos camaradas, como dos Apicultores..., ¡que charlan tanto!, de la Confederación Nacional Católico Agraria, que el Rey conoce como el más al corriente de los confederados, de sistemas de colmenas, de posible superproducción, de los colmenares de la Casa de Campo, que pronto contarán con mil unidades, y están encomendados al inteligente Maestro D. Teodoro José Trigo, de los «Cotos Apícolas de Previsión», por los que tanto se interesa S. M., de los «Colmenares forestales», «ferroviarios» y de «camineros», y por último del recién fundado y aún no legalizado, Sindicato Nacional de Apicultores. Expuse a S. M. los que llamo *calorces puntos* del Estatuto provisional, hablé de lo que habíamos hecho, de lo que quedaba por hacer y de cómo lo queríamos hacer, y tuve la satisfacción de que el Rey aprobase y ratificase lo que el *primer núcleo* de Apicultores reunidos en los locales de la Asociación de Ganaderos de la Real Casa de Campo acordó en las dos sesiones celebradas durante la Exposición, según acreditan más adelante extractos de las actas.

Al preguntarme S. M. con qué recursos contábamos, le indiqué lo escasos que eran, y que no sólo no teníamos subvención de ningún Ministerio,



sino que alentábamos el deseo de no pedirla, al menos mientras no fuera posible presentar pruebas evidentes de la eficacia de nuestra actuación. No déje de significar a S. M. lo dificultoso del camino a recorrer, por *pobres y con pobres medios*, y de la indiferencia, cuando no hostilidad, que había en las esferas ministeriales hacia la Apicultura, hermana mayor de la Sericicultura, pero relegada al papel de *Cenicienta*; y fué entonces cuando el Rey me dijo las frases alentadoras que he consignado como lema de estas líneas, añadiendo convencido al oír el esquema de nuestros proyectos: «*todo eso, se hará*».

¿Serán los Apicultores españoles tan de poco ánimo que no se atrevan con la carga? ¿Tan poca fe tienen en sus abejas y tan poco les dice el ejemplo que nos dan de laboriosa tenacidad? ¿Ha de valer tan poco la regia y entusiasta sanción? La Apicultura representa hoy más de *veinte millones de pesetas* en la riqueza en España, y no creo que esa riqueza, si se organiza como es debido, sea incapaz de aportar un capital similar al de *una sola* de las Asociaciones italianas, que cuenta con un millón de liras, y con tal pequeñez para la masa que representamos podremos tener todo lo que nos haga falta, sin mendigar *limosna* ni esgrimir el *sable*. Que vienen subvenciones, donativos, auxilios..., bien venidos sean, pero espontáneos, sin hipotecar nuestra libertad, sin perder nuestra autonomía. ¿Que no podemos, no queremos o no sabemos hacer lo que hacen nuestras abejas? Pues dispersémonos, como colmena *zanganera* y no pretendamos vivir

«vida que viva asida  
savia sorbiendo de la ajena vida»

pues para esa vida lanzó el poeta de la Tierra, nuestro Gabriel y Galán, el anatema:

«duerma en el polvo en criminal sosiego!  
¡Rama seca o podrida  
perezca por el hacha y por el fuego!»

Los Apicultores españoles podemos y debemos vivir, por nuestro esfuerzo, *con lucha*, y cuando vivamos, podremos, no *rogar*, sino *exigir*, se nos trate con la misma consideración, con iguales prerrogativas que a quienes HAGAN lo que hayamos hecho. No debemos *ofrecer*, sino *dar*, y por lo que demos exigir la compensación. En tal sentido se manifestaron los Apicultores reunidos en la Casa de Campo, en tal sentido se expresa el Rey, que acepta *muy complacido* la Presidencia de honor de nuestro Sindicato, sabiendo que *es pobre*, que *es de pobres* en su mayoría, pero rico en ideales y en entusiasmos.

Los Apicultores españoles están en la obligación de secundar al Rey, que con tanto entusiasmo les distingue, utilizando mi modestísima persona como vehículo que lleve a todos auras de fe, caudales de optimismo, corrientes de cordialidad y de cohesión.

La bondad del Rey para mi insignificancia me obliga y reconforta, pero no me enorgullece, y la considero premio generoso a mi buena voluntad y a mi constancia; recompensa excesiva para los resultados obtenidos hasta el momento. S. M. ha galardonado, más la *intención* que la *fortuna*. Que ésta le acompañe siempre, y que el *Sindicato Nacional de Apicultores* sepa corresponder a los deseos de nuestro egregio *colega* y Presidente de honor, y que como verdadero honor, considere el de presidirnos. Y páguele el Rey de Reyes el consuelo que supo derramar en mi atribulado espíritu.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

Mayo, 1926.



## La Apicultura en la Exposición Nacional de Ganadería de 1926

A propios y a extraños ha admirado el Certamen, por representar un índice elocuëntísimo de la vitalidad de nuestra Patria, que para muchos no se extiende más allá de la Puerta del Sol. En todas las actividades representadas, y han sido muchas e importantes, se ha visto patente el progreso desde el último Concurso, y no podían quedar atrás en manifestación tan espléndida las dos industrias, tan castizamente españolas, de la Apicultura y Sericicultura, llamadas con la característica inexactitud de la nomenclatura oficial *Pequeñas industrias zoógenas*, como si el tamaño de los animales que se crían determinara la importancia económica. Si en España se explotasen los elefantes, camellos y avestruces, siguiendo la *lógica burocrática*, descenderían la Apicultura, Avicultura, Cunicultura y Sericicultura al carácter de *industrias mínimas*, y la ganadería caballar y vacuna al de *medias*, quedando las *grandes* para esos representantes degenerados de la fauna de los primeros períodos de la vida del planeta. Dejando la Sericicultura para que de ella trate con su acostumbrada competencia D. Gaspar Baleriola, intentaré reseñar, con la limitación que el espacio impone, lo más interesante de la Exposición en su parte apícola.

Desde luego, hay que señalar el hecho de haber acudido nuevos e importantes expositores, y los antiguos con cosas que demuestran no han estado inertes en estos cuatro años transcurridos.

Nuestro buen amigo D. Teodoro José Trigo, director de los colmenares instalados por S. M. el Rey en la Casa de Campo, mereció el Gran Premio por el *Panal artificial flexible e irrompible* por él ideado y fabricado en dos tipos distintos: con ánima de papel celulosa y de tejido

de algodón. Este panal permite *clavarlo* en el larguero superior del cuadro y suprimir o disminuir por lo menos los alambres. Como españoles, debemos congratularnos de tener un *panal español* que resuelva el problema preocupación de todos los apicultores del mundo: evitar los derrumbamientos de panales, frecuentes en climas cálidos, y las roturas de dichos panales en el extractor a cualquier descuido del que lo maneja. A llenar tal necesidad responden los panales *Airco* de tres hojas; los Dadant, con alambre ondulado, muy en boga hoy en Norteamérica y no ensayados en España, que sepamos; el *Italia*, el de aluminio, que ha obtenido tan diversos resultados, y que por unos se encomia como lo mejor y por otros se denigra como inútil, y otra porción de soluciones ensayadas en España y fuera, sin llegar a ser conocidas más que por grupos limitados de Apicultores. Cuando en España exista esa *Estación experimental*, que tanta falta está haciendo, se podrán ensayar todos estos inventos y los Apicultores sabrán a qué atenerse; por hoy han de hacer las pruebas individualmente y no *callárselas*, pues teniendo hoy, como tienen, un portavoz en LA COLMENA, en ella deben dar cuenta de lo que aprendan en la práctica, para enseñanza de los demás. El mismo D. Teodoro José Trigo obtuvo otro triunfo, Primera Medalla, con sus derivados de miel: vino, cognac, caramelos y galletas de distintos tipos, todos muy sabrosos y bien presentados. El vino y el cognac han merecido los más entusiastas elogios de inteligentes y avezados catadores.

La Moderna Apicultura (S. A.), en pabellón propio, al que por el conjunto fué otorgado el Diploma de Honor, expuso el material que fabri-



ca: colmenas, accesorios de todos géneros, y una colmena en plena actividad y en libertad absoluta, que ha sido el mentís más solemne a cuantos hablan de los peligros de las abejas. Millares de personas han desfilarado por la Exposición; incluso en días tormentosos, el pabellón de *La Moderna Apicultura* ha sido visitadísimo, y ni una sola picadura se ha registrado en personas ni animales. Por la colmena que fabrica la entidad citada, que es la Root, mejor dicho, la Langstroth, con modificaciones de detalle, y a la que ha dado el nombre de *Perfección*, ha obtenido Primera Medalla. La construcción de la colmena es irreproachable, un verdadero alarde de lujo, empleando excelentes materiales. ¡Lástima no se tuvieran en cuenta al confirmarla las palabras de su inventor, que por modesto ha perdido hasta el nombre! (*Langstroth on the Hive and the Honey-Bee*. Printed 1853. A. I. Root. Reprinted 1914. Edición castellana, Gili, 1925. Traducción, Pons Fábregues.)

Su Majestad el Rey, que honra al Sr. Trigo con su amistad y confianza, tuvo frases de especial encomio para sus trabajos, congratulándose de sus triunfos, al visitar con todo detenimiento el lujoso pabellón que la poderosa empresa *La Moderna Apicultura* tiene construido con carácter permanente en la Casa de Campo. A las felicitaciones de Su Majestad se unieron las de todos los Apicultores, y LA COLMENA se complace en agregar la suya muy efusiva y no inspirada ciertamente por la amistad, sino por la más estricta justicia. Y más diría si estos artículos no estuviesen desacreditados por los que se escriben a *tanto la línea*. LA COLMENA es tan independiente como una abeja y pica si le acomoda, salvando todos los respetos, pero diciendo la verdad monda y lironda, y cuando hace propaganda y la cobra, va como tal propaganda y *en su*

*silio*, nunca de *matute*. Y valga para siempre esta advertencia.

Don Rufino Carralero, veterano expositor y Apicultor, exhibió un pintoresco quiosco, policromado bizarramente, lleno de exquisita miel de sus colmenares de Madrid y de Carcagente, rodeado de una variedad de colmenas *forma madrileña* que demuestran lo fecundo de la imaginación de D. Rufino, en disposición y combinación de toda clase de materiales: cristal, madera, uralita, cartón, cuero, hierro, etc. En cuanto a los tipos de las colmenas, son: Root, Langstroth y Layens... *madrileños*, y aloja en ellas abejas... *madrileñas*, que, según D. Rufino, forman una subraza cuyo casticismo se nota hasta en la miel y en el zumbido. También presentó el mismo expositor licores *con miel* o *a la miel*, lo que no es lo mismo que *derivados de miel*, al menos en el sentido lexicográfico. No hemos hecho más análisis que el organoléptico, y no presumiendo de catadores expertos, y siendo abstemios, no puede ser el voto de calidad. Cuando probamos el licor estaba nuestro estómago propicio al optimismo y nos sirvió de agradable aperitivo. Don Rufino obtuvo un éxito de venta y Mención honorífica, nuevo lauro que agregar a los que tiene conquistados en certámenes españoles y extranjeros.

Don Emilio Gómez Robles ha batido en esta Exposición, primera a que concurría, el *record* de las recompensas, alcanzando Primeras Medallas, Segundas y Diplomas, con el material y productos de su establecimiento *Gredos Apícola*, de San Esteban del Valle (Ávila). La instalación llamó poderosamente la atención por su originalidad: una monumental colmena Gredos, que servía de alojamiento a la Miel Gredos, a la cera y al extractor bilateral para cuadros de todos tamaños, invención de don Emilio Gómez Robles, que ha coincidido en lo fundamental con el des-



crito en el *Gleanings in Bee Culture*, de Octubre de 1924, págs. 637 y siguientes, y el *Archiv für Bienenkunde* de 1924-1925. El principio de di-

tal y paralelos a las paredes del tambor. Puede llevar en cada carga veinte panales de cualquier tamaño, ventaja inapreciable para colmenares con



S. M. el Rey, con su séquito visitando el Pabellón de  
«Gredos Apícola»

cho extractor es completamente distinto de los conocidos, radiales y tangentes. En él los panales están colocados en los extremos de un aspa y son *perpendiculares* al eje horizon-

distintos sistemas de colmenas, y la transmisión y montaje permiten que un niño de pocos años pueda mover con toda facilidad y sin el menor esfuerzo los 40 kilos de miel que apro-



ximadamente se extraen a la vez. Don Emilio Gómez Robles, que ha patentado su extractor, ha ofrecido una descripción detallada del mismo, con planos y esquemas, en LA COLMENA, y para entonces emplazamos a los Apicultores a que expongan su opinión. En el colmenar del que esto escribe se ha adquirido un ejemplar de dicho extractor y se ensayará, Dios mediante, en el mes de Septiembre, dando inmediata cuenta a los lectores del resultado que se obtenga y de los defectos que se observen, si se observan. El Sr. Gómez Robles utiliza dicho extractor hace años en sus colmenares, compuestos de más de 500 unidades, y tiene en estudio otro sistema *radial* del que espera gran resultado. Se trata de un Apicultor muy estudioso, muy joven y muy culto, que ha aprendido con grandes maestros, practicado mucho, y siente por las abejas verdadero entusiasmo. Además del extractor, lo demuestra con su *Colmena divisible y claustrante Gredos*, llamada a originar interesantes discusiones entre los Apicultores. El sistema divisible, preconizado por Peter's y base de la colmena Minimax, y la claustración, en boga en muchos países extranjeros, y de la que es uno de los paladines Gouttefangeas, han hallado en la *Colmena Gredos* una inteligente fusión, estudiándose hasta en sus menores detalles los problemas de invernada, elasticidad de la cámara de cría, aislamiento de los agentes exteriores, alimentación, enjambrazón artificial, etc., etc. Es una colmena concebida a la alemana y en la que cada *clavo* obedece a un minucioso proceso de análisis para llegar a la síntesis, a que ha llegado el Sr. Gómez Robles. Es, a nuestro juicio, que discrepa del del autor, impropia para un principiante, como no sea muy culto, pero que en manos de un Apicultor entendido es capaz de llegar a máximo rendimiento y a realizar una verdadera *Apicultura intensiva*.

En cuanto al sistema divisible, se ha hablado y escrito mucho, y queda mucho por hablar y escribir, y no es una Crónica del Concurso lugar adecuado para entablar la discusión. Desde luego, la *Colmena Gredos* tiene en su contra un factor importante: el económico. Pasa con ella lo que con algunas alemanas, es de mucho precio. Con la colmena y el extractor, expuso D. Emilio Gómez Robles, cera estampada, cera en bruto y miel, de la que hizo una venta abundantísima, habiendo días de tener que cerrar por agotamiento de existencias. Puede estar satisfecho de su *primera salida*, y el triunfo compensarle, del disgusto sufrido al ser víctima de un raterillo, que por llevarse algo, finalidad *cultural*, con que acudió no poca gente a la Exposición, se llevó el cuaderno en que el Sr. Gómez Robles había anotado pedidos, listas de clientes y otros datos de interés *para él solo*, e inútiles para el cleptómano. Si entre los lectores de estas líneas hay alguno que hiciese algún pedido o consulta, repítalo escribiendo a San Esteban del Valle (Ávila).

La *Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico Agraria*, en su *canto del cisne*, pues muere como tal, en este Concurso, reapareciendo convertida en *Sindicato Nacional de Apicultores*, ha seguido realizando la labor desinteresada, educadora y de divulgación que pacientemente sigue, desde hace cinco años, y ha presentado un muestrario de mieles de casi todas las regiones de España, dando a conocer a *soldados desconocidos* de apartados rincones que han demostrado *llevar en la mochila el bastón de mariscal*. Aragón, Navarra, Cuenca, Guadalajara, Galicia, Andalucía, Levante, han enviado mieles dignas de ser servidas en el Olimpo y gustadas por los dioses, que hubieran desdeñado la del Hime-to. Han venido *menos* expositores que la vez pasada, pero mucho mejor preparados y dándose más cuenta



de lo que es un certamen de la categoría del celebrado. Pero aún falta mucho, amigos y colegas, para llegar a donde hay que llegar. Para no citar más que a los *nuevos*, mencionaremos a la Excelentísima Señora Conde-

pro de nuestra dama: la Apicultura.

El *Equipo Escolar* y material de enseñanza de la Sección de Apicultura de la C. N. C. A. fué un éxito, y muchos los maestros que lo examinaron con todo detenimiento. Algunos



La instalación de la Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico Agraria y el Director de dicha Sección.

sa de Leyva, Marqués de Revilla de la Cañada, León Lacasia, Crescencio Martínez, Angel López, hermanos Arroyo, Julián Cobeña, José María Bellido, Juan Ferrando, etc. El Jurado, después de su fallo, felicitó a la *Sección de Apicultura* por el esfuerzo realizado, y lamentó que lo limitado del círculo en que había de moverse, por exigencia reglamentaria, impidiese *individualmente* haber hecho las especiales y merecidas distinciones. Los veteranos estuvieron bien, pero como se descuiden, los *novatos se los comen*; trabajen todos en noble emulación como caballeros andantes en

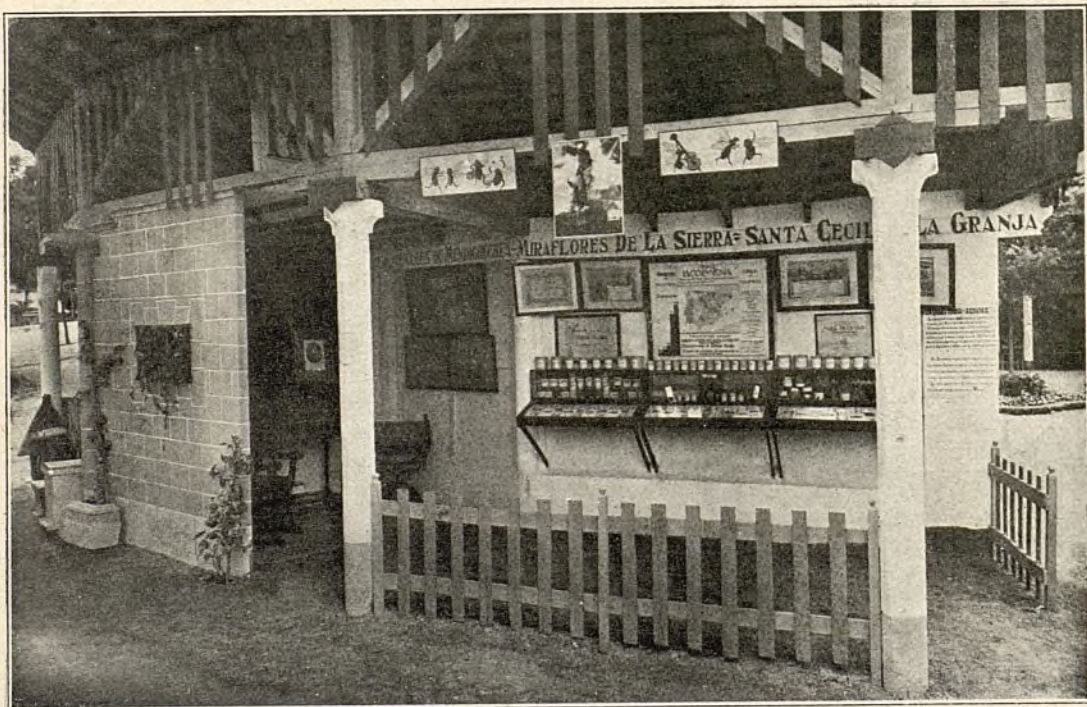
se han puesto al habla con nosotros para preparar un Cursillo de Apicultura y utilizar ese material. Excusamos decir que la C. N. C. A. ha accedido en el acto a la demanda y que el director de la Sección de Apicultura se ha puesto a la disposición de los señores maestros que lo han solicitado para darles las lecciones que desean, por supuesto gratuitamente.

El Excmo. Sr. Conde de San Jorge, y el que esto escribe, se constituyeron en Guardia de honor de LA COLMENA, y el primero con productos y artísticas fotografías de su colmenar de Santa Cecilia, en La



Granja, y el segundo con muestras del suyo en Mendicochea, Miraflores de la Sierra, encuadraron la vitrina en que se exhibía la colección completa de LA COLMENA, cuya primera época constituye una rareza bibliográfica.

En la inauguración asistió Su Majestad el Rey, Su Alteza Real la Infanta doña Isabel, el Alcalde de Madrid y otras distinguidas personas y autoridades, visitaron con gran detenimiento las instalaciones de *Gredos Apícola*, la de la Sección de Apicul-



El pabellón de LA COLMENA y de los colmenares de **"Santa Cecilia"** (La Granja), y **"Mendicochea"** (Miraflores de la Sierra), de los Sres. Conde de San Jorge y D. Narciso José de Liñán y Heredia, Director de la citada publicación.

fica; el elegante folleto *El Colmenar de Santa Cecilia y sus productos* y el que acaba de editar LA COLMENA titulado *¿Qué es la miel?* LA COLMENA ha sido premiada con Primera medalla, y los colmenares de Santa Cecilia y Mendicochea con Segunda y Tercera. Ambos añaden satisfechos estos honores a los obtenidos en exposiciones internacionales y españolas, y es lástima que no hubiese existido un premio para fotografías, ya que las del Conde de San Jorge, en papel y en colores, son de las que le obtienen en una exposición fotográfica. Su Ma-

jestad de la C. N. C. A. y la de LA COLMENA, y Sres. Conde de San Jorge y Liñán Heredia. En esta última ocupaba sitio preferente un vargueño con el retrato de Su Majestad dedicado a LA COLMENA, encuadrado en un marco antiguo de plata y bronce dorado. La seriedad y sobriedad de la instalación fué muy elogiada.

Fuera del grupo que queda reseñado, y en el que se juntaron los apicultores antedichos, expusieron en el Pabellón de Asturias, D. Carlos Flórez, profesor de Apicultura de la Diputación de Oviedo; en el de Galicia, don



Benigno Ledo y D. Manuel Tarrio Freire, y en el de la Junta local de ganaderos de Colmenar Viejo, D. Manuel García Aleas, el simpatiquísimo ganadero y algunos Apicultores y Apicultoras, como doña Felisa Bo-

Ha tratado de resolver y, a nuestro juicio, resuelto, unos problemas locales que dificultaban el desarrollo de la Apicultura, de la que es D. Carlos un apóstol en el Principado.

De la colmena Ledo Argozón se



S. M. el Rey, el Excmo. Sr. Conde de Casal, Presidente de la Confederación Nacional Católico Agraria, D. José María de Azara, Vicepresidente; el Excmo. Sr. Marqués de la Frontera, el Director de LA COLMENA y otras personalidades, en la visita al Pabellón de la Sección de Apicultura de la C. N. C. A.

llain. También se presentaron sueltos D. Manuel y D. Luis de Eizaguirre, de Madrid. D. Carlos Flórez, además de colmenas Layens y Dadant, fabricadas en Asturias a precio asequible, presenta un tipo original ideado y ensayado por él con muy favorable éxito, en los *Valles altos* de Asturias, y consiste en una tipo Layens, pero con una separación para almacén de miel paralela a la piquera, quedando dividida la colmena en dos mitades, sin los inconvenientes del enfriamiento, esté o no lleno el almacén y sin que sea preciso sacar los cuadros de éste.

ha hablado en esta revista y se están generalizando por Galicia. Tiene los fundamentos de la Voirnot, algo de la Agrícola, que dió origen a tantas, y a veces tan agrias discusiones, y está muy bien entendida para invernar. Deseamos que lo mismo D. Carlos Flórez, que D. Benigno Ledo, expliquen en nuestra Revista sus colmenas con planos y croquis acotados, medio de que los apicultores conozcan sus trabajos y puedan hacer algún ensayo, lo que redundará en beneficio del adelanto y estudio de la Apicultura, en la que aún hay mucho



que saber y en la que los ignorantes somos legión.

Por fin, gracias a Dios..., y al de-

---

Nada hay que ayude más a aceptar la doctrina, que el amor que se tenga al Maestro; Maestros que no consigan hacerse amar, no harán grandes adelantos en la Escuela.

M A N J Ó N. Hojas  
evangélicas y pedagógicas

---

roche de constancia, de simpatía, de actividad y de trabajo del popular *Manolo Aleas*, clásico tipo del ganadero que, con el mismo garbo y gentileza, luce el sombrero ancho y los picoteados zahones, que el traje *pontifical* en una fiesta elegante, se han decidido los colmenareños, de cuyo pueblo es *causa de existencia*, como dice su periódico, nuestro querido colega *La Comarca*, el *Colmenar del Viejo*, a traer a la Exposición muestras de su miel... cosechada en términos de Miraflores de la Sierra y otros limítrofes, en cantidad de 35.000 kilogramos y por procedimientos coetáneos a los de el Viejo que se estableció *cerca del camino de Alcalá para Segovia* y que cumplía la obra de misericordia de dar posada al peregrino, a fines de la Edad Media. *La Comarca*, que se olvida, está enclavado dentro de ella Miraflores, que hoy puede enseñar Apicultura a Colmenar, apunta refiriéndose al colmenar desaparecido y que *estaba en las casas que dejó Diego González... bajo de la plaza de dicha villa*, una simpática idea que nos sugiere otra que puede suplirla a poca costa y brinda-

---

El mejor consejo es el de la experiencia, pero siempre le recibimos demasiado tarde.

ANCELOT

---

mos a *Donan Fer* y demás *compañeros mártires*, de su amor a la comarca. A la entrada de la villa, frente a

la ermita de la Soledad, existe un colmenar semi abandonado cercado de una tapia derruida. Restaurada esa tapia con una sencilla crestería de barroqueña serrana, un portón claveteado *muy siglo XVI*, y colocando dentro una casilla *de carácter*, se podía hacer una restauración ideal del colmenar desaparecido y poner de modo que vieran todos los que pasan por el pueblo un letrero que poco más o menos dijese:

*Colmenar del Viejo = Coto Apícola de Previsión Escolar y Escuela Práctica de Apicultura.*

Sería algo romántico y algo práctico, como puede demostrar el Coto Apícola de Miraflores; lo inauguraría el Rey, entusiasta de los Cotos, y un buen Maestro, de los buenos

---

Sin confiar en la verdad del que enseña, pocos adelantos hará el que aprende.

Quien dice y no hace, desdice con las obras sus palabras.

M A N J Ó N. Hojas  
evangélicas y pedagógicas

---

Maestros que hay en Colmenar, lo cuidaría con sus alumnos, manteniendo la tradición y mirando al porvenir. ¿Place la idea? Pues a realizarla, y que el año próximo se entre en Colmenar aprendiendo historia.

Hay que terminar felicitando a cuantos han contribuido al éxito rotundo de la Apicultura en la Exposición, y dando la noticia de que ha quedado constituido el Sindicato Nacional de Apicultores, del que ha sido aceptada por Su Majestad la Presidencia de honor, y que se propone hacer *grandes cosas*. Pero esto merece capítulo aparte.

DR. LIHER.



## LA COLMENA y su Biblioteca son premiadas en la Exposición de Ganadería con Primera Medalla

El Jurado de la Exposición de Ganadería recientemente celebrada ha otorgado la más alta recompensa a nuestra revista y a las publicaciones

de servirlos de la modesta Dirección de LA COLMENA, han desafiado temporales, y hoy se abre una era de esperanza que, con un pequeño esfuerzo



**Detalle del Pabellón de la "La Colmena".**—D. Lucinio Morales, conversando con nuestro Director. Al fondo, el retrato de S. M. el Rey dedicado a LA COLMENA.

de divulgación apícola y social por ella iniciadas. Nacida LA COLMENA modestamente, amparada por la *Revista Social Agraria*, pudo, por medio de esta publicación, darse a conocer, tantear el terreno e iniciar los primeros pasos, siempre difíciles. Desgajada del árbol y convertida en revista independiente costó no poco trabajo que arraigase el plantón; pero la buena voluntad de los Apicultores españoles y el deseo

de parte de todos, asegurará la vida de nuestra *Revista*, conocida ya y recibida con los máximos honores desde el Canadá a Rusia, y circulando por casi todos los países del globo: Argentina, Brasil, Estados Unidos, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania, Austria, Italia, Checoslovaquia y Portugal. Tiene suscriptores en todas las provincias de España, incluso Baleares y Canarias, y si su



marcha económica no permite regocijarse, sí autoriza para esperar muy pronto su nivelación y, en plazo no lejano, la suficiente independencia para remunerar los servicios, gratuitos hasta ahora, de cuantos en ella trabajan, y mejorar la marcha de publicación, que hoy no es posible con la falta de personal de que adolece. Todo se ha hecho sin ayuda oficial, a pulso y decorosamente. De la revista ha salido el *Sindicato Nacional de Apicultores*, que nace con los mejores auspicios, bajo el patrocinio de Su Majestad el Rey; el primer intento de estadística apícola; varios informes a naciones extranjeras sobre la Apicultura en España; los *Cotos Apícolas de Previsión escolar*, y tantas otras cosas, prolijas de enumerar, y que constan en su Archivo, que ya tiene interés.

Sin jactancia, sin vanidad y sin orgullo, podemos decir que la recompensa está bien ganada, y que los Apicultores españoles pueden mostrarse satisfechos, pero no dormirse sobre sus laureles, pues lo hecho hasta el momento no es más que la cimentación del edificio que todos debemos construir. Adelante, y que en el próximo Concurso nos presentemos siquiera con dos mil suscriptores.

### LA COLMENA.

Cuando a la enseñanza acompaña el miedo o terror, no hay educación que cuaje, penetre y cunda.

M A N J Ó N. Hojas  
evangélicas y pedagógicas

## Ha quedado constituido el Sindicato Nacional de Apicultores

Con singular entusiasmo, llenos de optimismo, de esperanzas y de buena voluntad se reunieron, en locales cedidos por la Asociación general de Ganaderos, y previa convocatoria del Director de LA COLMENA, en los días 17 y 18 de Mayo próximo pasado, los señores siguientes: Adrados, D. Fernando; Arroyo, D. Ramón M.<sup>a</sup> y don Enrique; Bayo y Timerhans, D. Enrique; Conde de San Jorge; Cobeña, D. Julián; Domínguez, D. Rafael; Durán Graiño, D. Emilio; Escalera, D. Fernando; Feito García, D. José; Flores, D. Carlos; García Ibarra, don Fortunato; Gómez Robles, D. Emilio; González, D. Salvador; Iradier, D. Manuel; Ledo, D. Benigno; Liñán y Heredia, D. Narciso José; López, don Angel; Pérez, R. P. Eudósio; Portillo y Valcárcel, don Fernando del; Tarrio Freire, don Manuel, y Ziburu, D. Enrique, Marqués de Revilla de la Cañada. Ex-

presaron su voluntad de que se les considerara como asistentes los señores D. Ramón J. Crespo, D. Licio Morales, D. Tirso Rodríguez y D. Teodoro José Trigo, a los que ocupaciones urgentes en la Exposición les impedían acompañar a los reunidos. El Director de LA COLMENA comenzó por disculparse de su atrevimiento al convocarlos; agradeció su asistencia, y expuso los trabajos que venía realizando en pro de la unión de los Apicultores españoles, y la conveniencia que, a su juicio, existía de consolidar dicha unión, formando un *Sindicato Nacional de Apicultores*. D. Fortunato García Ibarra, D. Fernando Escalera, D. José Feito y D. Enrique Ziburu, Marqués de Revilla de la Cañada, hablaron aprobando la conducta del Director de LA COLMENA, y de acuerdo los reunidos, se propuso se presentase por el Sr. Liñán y Heredia un *Proyecto de Estatutos* que se dis-



cutiese, y en su caso se aprobase, para presentarlo a la Jefatura de Policía, y constituir legalmente el Sindicato. El Proyecto aludido se leyó primeramente en totalidad; después, artículo por artículo, y quedó aprobado en la forma siguiente:

### **Estatutos del Sindicato Nacional de Apicultores**

CONSTITUÍDO EN MADRID EL 17 DE MAYO DE 1926

Artículo 1.º Con el título de Sindicato Nacional de Apicultores, y, en conformidad a la Ley de Sindicatos de 1906, se constituye en Madrid una entidad formada por Apicultores y por cuantos se interesen por el cultivo de las abejas y su propagación.

Art. 2.º Los objetos o fines del Sindicato serán:

a) La propaganda, difusión y vulgarización de los métodos modernos de Apicultura.

b) El aumento de la cultura apícola de los socios, por medio de investigaciones y ensayos particulares o colectivos, publicación de hojas y textos de vulgarización, etc.

c) La unión de los Apicultores para el mejoramiento de tan importante industria zoógena, adquisición de material apícola, venta en común de mieles, ceras y productos derivados; estudio de mercados españoles y extranjeros, evitación de fraudes o persecución de los que se produzcan, y defensa de los legítimos intereses de la colectividad y de sus socios.

Art. 3.º Para la consecución de los objetos o fines expuestos en el artículo anterior, el Sindicato se valdrá de los siguientes medios:

a) La percepción de una cuota fija pagada por los socios y que se fija en la cantidad de diez pesetas anuales, con derecho a recibir, sin más desembolso, la revista de Apicultura y Sericicultura LA COLMENA, que será el órgano oficial del Sindicato.

b) Los donativos extraordinarios

debidos a la generosidad de los socios, de particulares o de entidades.

c) Las subvenciones que se obtengan de Corporaciones oficiales.

d) Las comisiones o descuentos por operaciones en que el Sindicato intervenga por cuenta de sus socios o que le otorguen las casas con quienes contrate.

e) Los ingresos extraordinarios por cualquier otro concepto.

Art. 4.º Los socios del Sindicato serán: de honor, de mérito, protectores y de número.

Art. 5.º Socios de honor serán las personalidades de alta representación a quienes acuerde designar la Junta general; de mérito, aquellas que se distingan por servicios relevantes prestados al Sindicato, a juicio de la referida Junta; protectores, los que abonen doble cuota de la normal de diez pesetas o favorezcan al Sindicato con algún donativo no inferior a quinientas pesetas, y de número, los que, aceptando los presentes Estatutos y abonando la cuota fija señalada, sean admitidos por la Junta de gobierno.

Art. 6.º Regirá el Sindicato una Junta, elegida en la general por los socios y compuesta de un Presidente, un Vicepresidente, un Tesorero Contador, un Secretario, un Vicesecretario y un Vocal por cada provincia, que tenga intereses apícolas, y socios del Sindicato que los representen.

Los cargos serán conferidos por dos años, al cabo de los cuales se renovarán, no obstante lo cual podrán ser reelegidos los titulares de los mismos en Junta general, con la condición indispensable de reunir los sufragios de las tres cuartas partes de los socios.

Art. 7.º Las obligaciones y derechos de cada cargo, fuera de las normales en Sociedades análogas, se determinarán en un Reglamento especial, que redactará la Junta de gobierno que se designe, y será aprobado por la general.



Art. 8.º A iguales trámites habrá de someterse el Reglamento en que se desarrollen las bases contenidas en el artículo 2.º de los presentes Estatutos.

Art. 9.º El Sindicato podrá establecer Delegaciones o Sindicatos filiales en regiones o provincias que lo requieran por el número de Apicultores en ellas establecidos o la importancia de la riqueza apícola de las mismas, rigiéndose dichas Delegaciones o Sindicatos filiales con plena autonomía en cuanto a su régimen interior; pero aceptando los presentes Estatutos en todas sus partes.

Art. 10. El Presidente de cada Delegación será Vocal nato de la Junta de gobierno, sin perjuicio del representante provincial, y de no poder asistir a las deliberaciones de la mencionada Junta delegará en un individuo de la misma, por escrito y para casos determinados y concretos.

Art. 11. El Sindicato Nacional de Apicultores se considerará, a los efectos de su unión a la Confederación Nacional Católico Agraria, como una Federación, y a los efectos económicos será autónomo, sin perjuicio de abonar una cuota como tal Federación a la Confederación Nacional Católico Agraria, que se fijará de acuerdo entre ésta y el Sindicato, representado por su Junta de gobierno.

Art. 12. Para ser socio del Sindicato Nacional de Apicultores se requiere ser Apicultor, español o domiciliado en España, y con la industria establecida en dicha nación; solicitarlo de la Junta de gobierno, manifestando la aceptación de estos Estatutos y ser admitido por dicha Junta, que tomará el acuerdo en votación secreta y por bolas, incapacitando una negra para la admisión del pretendiente, que deberá ser presentado por dos socios.

Art. 13. El domicilio social del Sindicato Nacional de Apicultores se fija en Madrid, Amor de Dios, 4, Confederación Nacional Católico Agraria.

Art. 14. La Junta general necesi-

tará, para que sean válidos sus acuerdos, que los sancione con su voto de palabra o por escrito la mitad más uno del total de los socios votantes, que habrán de ser, por lo menos, la mitad de los que constituyan el Sindicato.

\* \* \*

Aprobados estos *catorce puntos*, se procedió al nombramiento de una *Junta provisional* hasta que elecciones, que se acordó convocar en LA COLMEÑA, la modifiquen o confirmen, y dicha Junta quedó constituida en la forma siguiente: *Presidente*, D. Narciso José de Liñán y Heredia; *Vicepresidente*, excelentísimo señor Conde de San Jorge; *Tesorero Contador*, D. Fernando del Portillo y Valcárcel; *Secretario*, D. Fernando Escalera; *Vicesecretario*, D. Enrique del Arroyo; *Bibliotecario*, D. Manuel Iradier; *Vocales*: *Avila*, D. Emilio Gómez Robles; *Albacete*, D. J. M. Irisarri; *Ciudad Real*, don Andrés Rebuelta; *Córdoba*, D. Rafael Domínguez Cisneros; *Coruña*, don Fortunato García Ibarra; *Guadalajara*, D. José Feito; *Lugo*, D. Benigno Ledo; *Oviedo*, D. Carlos Flórez, y *Soria*, D. Salvador González.

Acordóse también que LA COLMEÑA, fuese órgano oficial del Sindicato.

Posteriormente a las dos reuniones celebradas, firmaron adhiriéndose a los Estatutos: D. Eduardo Rubio, D. Pedro Valverde, D. Aquilino Fernández, el Marqués de Villanueva del Castillo, D. Rufino Carralero, D. Antonio Gascón, D. Luis R. de Eizaguirre, D. José M.ª Maroto, D. Javier Cabezas, D. Vistremundo de Loma, D. Marcelino Valentín y Gamazo, el Vizconde de Cabañas, D. Juan L. Armán y D. Juan Francisco Sánchez.

De provincias hay muchos adheridos, *antes* de la constitución del Sindicato, a la idea de fundarlo; pero no queremos incluir más adhesiones que aquellas formuladas expresamente y *a posteriori*, por lo que a los que la hubiesen adelantado se les ruega la ra-



tifiquen y recaben las de sus amigos y colegas.

¿Comentarios? No son posibles en este número, ya muy recargado, y, *D. v.*, se harán en el próximo. Únicamente hemos de manifestar la alegría que nos produce ver al cabo de cinco años de asiduo trabajo, recompensado éste con creces, ya que lo hecho parece un principio de grandes empresas y puede marcar una nueva era en la Apicultura española.

Por ahora, ejerciendo una dictadura, tan en moda en estos tiempos, autorizada por el afecto de quienes tan cariñosa y unánimemente me elevaron al cargo que aunque *provisional*, y *nada más que provisional*, es mucha carga para mis débiles hombros, he asumido funciones de Secretario, y, sorprendiendo sus secretos, me he limitado a extractar las actas de las primeras sesiones, que, dicho sea de paso, se celebraron con la misma sencillez que los trabajos de una de nuestras colmenas: sin aparato alguno, sin presidencia, actuando todos y sin estorbarse. ¡Un encanto! Sólo falta ahora vayan construyendo los señores Apicultores las «*celdas de salvamento*» para que de ellas salga «*el Rey*» de este enjambre, ya que *provisionalmente* se han equivocado prolongando una celda de zángano, que no sirve para el caso. «*Tractent fabrilia fabri*», vulgarmente: zapatero, a tus zapatos, es decir: déjenme dirigir LA COLMENA hasta normalizar su situación económica, y no se empeñen en meterme en dibujos. Mi papel es el de modesta obrera, y ha dado de sí cuanto puede dar: le reluce el tórax, las alas están con flecos, como viejos calzones, signo evidente de caducidad, decrepitud y próximo acabamiento. Venga la nueva generación, inspirada por «*el alma de la colmena*», según la célebre frase de Maeterlinck, a continuar la vida del enjambre.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

## Proyecto de Ley de Apicultura

(Conclusión.)

Art. 28. No será permitido colocar colmenas en las cercanías de una fábrica o refinería de azúcar, jarabería, obrador importante de dulcería o repostería, destilería de alcohol o fábrica de licores, de conservas de frutas o compotas, blanquerías, tintorerías, a menos que esté a una distancia de un kilómetro de ellas.

Art. 29. Tampoco podrá haber colmenas dentro de poblado, como no sea en terrazas, altas galerías o jardines de cerca elevada, ni inmediatas a casas aisladas, salvo el caso de que algún aficionado al cultivo esmerado de las abejas o a su estudio como naturalista, entomólogo, apicultor o agrónomo, quiera tener en su propio jardín o casa una o dos colmenas, al objeto de la observación simple o comparada.

Art. 30. No será permitido colocar colmenas vacías sin preparación alguna ni rociadas en su interior con materias dulces, aromatizadas para atraer a las abejas o enjambres, en la época de la salida de éstos, en un radio de dos kilómetros de los colmenares, como no sea a los propietarios de ellos y a una distancia mínima de doscientos metros cada apicultor respecto del otro.

Art. 31. En lo que a las abejas concierne el derecho de propiedad se adquiere según las reglas de Derecho civil, consideradas como animales domésticos, según los casos.

Art. 32. El propietario de la colmena madre es dueño absoluto del enjambre que de ella se separa.

Tiene derecho de perseguirlo en los terrenos que no le pertenecen, y entrar en ellos para cogerlo, sean o no cercados, si bien en este último caso con permiso del propietario; pero deberá indemnizar al dueño del terreno de los daños que le causare.



Si el enjambre se introduce en una colmena desocupada, el propietario de él puede recogerlo, abrir la colmena y sacar o romper los panales si fuese necesario, sin estar obligado a indemnización alguna.

Art. 33. Un enjambre escapado se considera como sin dueño, si éste renuncia a su persecución o lo pierde de vista hasta el punto de ignorar dónde está.

Art. 34. La persona que recoge un enjambre sin dueño queda, por este solo hecho, su propietario.

Art. 35. Si varios enjambres de diversas procedencias se reúnen y paran juntos, los propietarios de ellos que los hayan seguido se repartirán los derechos al enjambre total, hasta su división, proporcionalmente al número de enjambres perseguidos.

Si éstos se separan espontáneamente, la suerte decidirá respecto al reparto de los nuevos enjambres.

Si los propietarios dividen el enjambre total separando las reinas y repartiendo las abejas por partes iguales, la suerte decidirá también acerca de la posesión de los enjambres así formados.

Si uno de los copropietarios se opone a este modo de reparto se venderá el enjambre total en subasta y se repartirá el producto.

Art. 36. Cuando un enjambre se introduzca en una colmena ajena ocupada por abejas, los derechos de posesión inherentes a las abejas que estaban ya en la colmena se extenderán al enjambre que en ella se haya introducido. Todos los anteriores derechos a este último terminan. El antiguo propietario no puede hacer valer ninguna pretensión contra el nuevo por el aumento de su colonia.

Art. 37. Cualquiera que contravenga los artículos 25, 26, 27, 28 y 29 será castigado con una multa, como máximo, de 150 pesetas, o con un mes de prisión.

Art. 38. Toda persona que de in-

tento, y sin estar autorizada para ello, destruya colmenas vacías o pobladas, gran cantidad de abejas que no le pertenezcan (aunque sean de las llamadas ladronas), por el veneno, el agua, el fuego, el humo, los vapores ácidos, o de cualquiera otra manera, será castigada con una multa de 100 pesetas a 250, y hasta 500 si fuere reincidente, o con un mes, tres o seis meses de cárcel.

Art. 39. El hurto o robo de colmenas o enjambres, además de la devolución de lo usurpado o resarcimiento de su valor, será castigado con dos meses de arresto, arresto mayor o prisión correccional, según la gravedad del delito cometido.

Art. 40. Será igualmente castigada con una multa de 300 pesetas, o dos meses de prisión, toda persona que ceda o venda abejas, colmenas, productos o utensilios de Apicultura que estén infectados por la peste de las abejas sin haberlo declarado antes.

Art. 41. Se castigará con 75 pesetas de multa, o quince días de arresto: 1.º Toda persona que por negligencia ceda o venda abejas, colmenas, productos o utensilios de Apicultura infectados por la peste. 2.º Cualquiera que por negligencia establezca un colmenar, abejas o panales infectados por la peste, o conserve en él dichos panales atacados por la precitada enfermedad. 3.º Aquel que descuide destruir o desinfectar energicamente las colmenas infectadas por la peste, o no tape las piqueras, hasta que estén por completo desinfectadas.

Art. 42. Los dueños de colmenares situados a menor distancia de cinco kilómetros unos de otros, en los cuales se haya presentado la peste de las abejas y su propietario no haya puesto la diligencia requerida para sanearlo, podrán aquéllos intervenir en la curación de la enfermedad por sí mismos, auxiliándole a fin de evitar los peligros consiguientes al



contagio, procediendo a desinfectar el colmenar invadido hasta su completo saneamiento.

Art. 43. Si el citado propietario se negare o resistiese a curar dicha enfermedad, los expresados apicultores convecinos, amparados por esta Ley, tendrán derecho a hacer desaparecer las colmenas y abejas infectadas, fundiendo los panales, con intervención de la autoridad judicial, si fuese necesario.

Art. 44. La presente Ley empezará a regir desde 1 de enero de 1911. A partir de esta fecha, toda la legislación anterior a lo que es materia de ésta, los Reglamentos, Ordenanzas municipales y edictos de las autoridades locales, de la Policía urbana y rural y las decisiones de las autoridades provinciales quedan anuladas.

## Un medio de garantizar la vida de "La Colmena"

A todos mis colegas de afición apícola y admiradores de la fructífera labor realizada por esta Revista.

Después de que la triste y dolorosa experiencia nos ha confirmado tan plenamente del lamentabilísimo abandono que siempre tuvieron y tienen todos los gobernantes de España a esta modesta si bien utilísima y lucrativa en alto grado, industria rural. Convencidos también de que los actuales gobernantes que tienen en sus manos las riendas del Poder tampoco nos han hecho nada, ni vemos resquicio alguno que nos pueda hacer vislumbrar la más ligera esperanza de que se preocuparán un algo, si bien éste sea ligerísimo; antes al contrario, siempre nos encontramos en más altas esferas con oídos sordos que no oyen nuestras justas peticiones para conseguir el incremento y prosperidad de esta industria rural.

No pudiendo por menos también

—y esto aún es mucho más lamentable—, de observar la indiferencia, apatía, mala unión y la «zanganería» de muchos de nuestros compañeros de afición apícola, condiciones de que siempre se conoce que debieron ser afectas a los colmeneros españoles, toda vez que en los libros apícolas que he podido leer, por viejos que éstos hayan sido, en todos se ven las mismas lamentaciones; no podemos por menos de reconocer que esto es causa eficiente de la rémora, apatía e indiferencia con que siempre se desenvolvió en nuestra patria la Apicultura. Desunión y apatía tan arraigada, que se requieren grandes y quijotescos trabajos para lograr romper esta fría y lamentable indiferencia.

Y siéndonos por otra parte conocido algo de lo mucho bueno y útil que en provecho de la Apicultura española puede hacer esta Revista, halagadora esperanza de todos cuantos nos deleitamos con la lectura de sus bien escritos artículos; publicación que desde su primer número, a más de ilustrar con nuevos conocimientos a los Apicultores, traía al estudio de la prensa la primordialísima—como hasta aquí lo ha venido haciendo—, misión de romper el hielo y fría indiferencia de que antes os hablara, despertar dormidas esperanzas y alentar lisonjeras ilusiones de un pronto resurgimiento; servir de portavoz ante los Poderes públicos y ante todas las autoridades de nuestras ansias y de los atropellos de que podamos ser objeto; de tantas y tantas cosas útiles y necesarias de que puede ser causa esta Revista, y que no hago mención, porque mejor que yo lo pueda hacer, seguramente vuestra imaginación.

Después de haber leído y vuelto a repasar la sección «Giros recibidos», publicados en los números posteriores a aquel «alerta»—tan justa y acertadamente dado por ese desinteresado y altruista colmenero, moderno Quijote de la Apicultura, el que sin



velo protector ni guantes, está estoicamente aguantando los dardos envenenados de tanto «zángano» como hay en la Apicultura patria—alerta que nos hizo conocer la situación precaria de la Revista por falta de medios materiales con que poder hacer frente a las prosaicas e imprescindibles necesidades del vivir; visto, digo, el entusiasmo de la mayoría de los lectores dando gustosísimos y voluntariamente un aumento en el importe de la suscripción para asegurar y garantizar su vida.

Y luego de haber procurado explotar el ánimo de cuantos colegas y suscriptores me ha sido posible, me he animado a escribir estas mal pergeñadas cuartillas, sólo con el fin de proponer un medio, que ocreo de por sí suficiente, para asegurar la vida de LA COLMENA, y al mismo tiempo que, como obligada secuela, conseguiremos otro objeto no menos importante: darle a la Revista un mayor interés, toda vez que su Director no tendría en otra cosa que preocuparse—tratándose de la Revista—ya que Dios, como una prueba de que le quiere, le manda de vez en cuando grandes tribulaciones—que de la parte técnica y directiva, no restándole tiempo alguno la idea de asegurar la vida de esta publicación.

Esta idea sólo consiste en que demos nuestros nombres cuantos tengamos interés en la publicación de la Revista, dispuestos a contribuir, pagando a prorrato al final del año, el déficit que pudiera tener.

Ya veis cuán poco es y cuán insignificante el sacrificio que tendríamos que hacer para asegurar tantos y tan grandes beneficios como podemos seguramente esperar con la publicación de esta Revista.

Yo, humilde sacerdote de una de las más apartadas y pequeñas aldeas, con un sueldo tan insignificante e irrisorio como tenemos todos los párrocos españoles, sin tener que alterar en nada el presupuesto, reducié-

simo, de mis modestas atenciones, no reparo en contribuir con lo que me pueda corresponder para el saldo del probable déficit de LA COLMENA.

¿Hace la idea, estimados colegas? El que esté conforme que tenga la bondad de manifestarlo al Sr. Administrador.

Corrales de Utiel y Abril de 1926.

GREGORIO M. MONEDERO,

Párroco.

## Rectificación parcial

### I

Una modestísima observación, que, como nuestra, ningún valor tiene, nos indujo a formular en las columnas de LA COLMENA la pregunta de si podría considerarse como un dato en contra de la teoría sustentada por el Sr. Alemany respecto a la formación de los diversos sexos de las abejas.

El propio Sr. Alemany ha tenido la bondad de contestarnos con interesantísimo artículo, que hemos leído con gran placer, a pesar de refutar nuestra particular opinión, y del que sólo nos será fácil rebatir los excesivos elogios a nuestra modestísima persona. Debemos confesar nuestro error y agradecemos sinceramente al maestro habernos sacado de él.

Habíamos observado que la reina, en el momento de la puesta en celdas de obreras, verifica ciertos movimientos con el abdomen. Estos movimientos son admitidos también por el Sr. Alemany, que ha tenido ocasión de observarlos mejor que nosotros. Coincidiendo ambos en su existencia, los interpretábamos de distinto modo. El Sr. Alemany, como la expresión de los esfuerzos que a la reina cuesta la introducción del abdomen en las celdas pequeñas; nosotros, que habíamos creído que el abdomen se movía dentro de la celda



en cierto grado de libertad, como expresión de holgura y de esfuerzos de expulsión del huevo. En este punto nos satisfacen por completo las razones aducidas por el Sr. Alemany; nos damos por convencidos, y así lo reconocemos, haciendo a dicho señor la justicia que merece. Estamos convencidos de que el abdomen de la reina no penetra en las celdas de obreras sin un cierto grado de presión, y de que nuestra anterior interpretación de los movimientos de aquélla era equivocada.

Ahora bien: si nuestra objeción queda completamente refutada por errónea, no por ello adquiere mayor

valor la teoría de la compresión. Esta afirmación, que nos obliga a extendernos, la desarrollaremos otro día.

Por hoy nos limitaremos a manifestar, para concluir, nuestro sentimiento por tener sin respuesta, desde el mes de Febrero, el artículo del señor Alemany. Bien a pesar nuestro ha sido así, y su causa, hondas preocupaciones por la vida, largo tiempo amenazada, de persona muy allegada.

Casas de Lázaro, 31 Mayo 1926

MARCELO DEL RÍO.

**Correspondencia pendiente.** — Tiene LA COLMENA un voluminoso paquete de cartas de Dirección y Administración, y se ruega a los señores Apicultores no se impacienten por el retardo, pues es debido a asuntos suyos, y de mayor importancia de momento, como son: legalización del Sindicato, que supone una porción de pasos en centros oficiales, copias, relaciones, etc., etc.; servicio de pedidos de envases y de material; ordenación de todo lo desordenado con motivo de la Exposición, y otra porción de menudencias que absorben en absoluto el tiempo de Director y Administrador, que tienen abandonados sus asuntos propios, por los de los Apicultores. Antes es la obligación que la devoción, y puede asegurar el que esto escribe, le es mucho más grato contestar a sus amables correspondientes que dedicarse a las prosaicas ocupaciones indispensables para que LA COLMENA y el SINDICATO recién nacido, salgan adelante. Tengan, pues, un poco de paciencia, y sirva esta nota de acuse de recibo a los señores siguientes: F. de B. de Pelilla, Salamanca; J. Ch. de Chella, Valencia; D. y F. de Ll., de Huelva; J. H. de Torrebeñena, Guadalajara; M. Y., de Valencia; L. L., de Ustés, Navarra; I. O. y de S., de Lugo; J. S. O., de Pedreguer, Alicante; S. O. de Nardués, Navarra; J. P., de Valencia; J. M.<sup>a</sup> P. E., de Lorca; B. S., de Alcira; J. M.<sup>a</sup> T. de Baza, Granada; M. de V., de Madrid; y otros varios que han escrito en estos últimos días. Lo más urgente que es el material se está sirviendo, y se pide el que no hay. Desde luego estén seguros de que a toda carta que se recibe se *atiende*, aunque se tarde en contestar. Y perdonen el involuntario y forzado retraso.

COLMENA.

**La Diputación provincial de Oviedo** ha tomado con verdadero entusiasmo la labor apícola, y el profesor de la Escuela, creada por dicho organismo, demuestra su laboriosidad, su competencia y el acierto que tuvo la Diputación al designarle. D. Carlos Flórez, que es a quien nos referimos, ha dado conferencias ilustradas con proyecciones en el Hospital, en el Seminario, en los salones de la Diputación, en Cudéllero y en Tineo. En todas ellas, según noticias que tenemos, y el interesado, por demás modesto, no nos ha facilitado, ha obtenido verdaderos éxitos, y convertido a muchos a la causa apícola. Si todas las Diputaciones hicieran lo que la asturiana, realizarían una eficiente labor patriótica y de gran importancia económica y social. Confiemos en que poco a poco vayan entrando por el camino del que nunca debieron salir, y sean verdaderos organismos propulsores del bien público en todos los órdenes.

**En la sección de Bibliografía del número anterior** se omitió el título correspondiente, falta que el buen criterio de nuestros lectores habrá sabido subsanar. Quizás alguno haya encontrado largo el artículo, pero creemos que una simple papeleta bibliográfica no hubiera sido suficiente para dar idea de la importancia de la publicación y de los temas abordados.

**La «Gaceta Apícola de España» ha sido completada** hasta el número 104 gracias al desprendimiento de D. Carlos Flórez, a quien damos las gracias por su atención. Si algún lector de LA COLMENA tiene números disponibles desde el 104 inclusive, en adelante, haga ofertas a la Dirección de LA



# SERICICULTURA

## En camisa de once varas

Con gran aplauso y satisfacción de todos los Apicultores, el Sr. Balerio-la «echó su cuarto a espadas», y dedicó un «flirteo» a la Apicultura, sin menoscabo de la fidelidad debida a su Dulcinea, la Sericicultura, impresionado por la visita al colmenar Chocomeli, permítase a esta «abeja» (y no ática), dedique un comentario, ante el asombro que le ha producido la manifestación sericícola en la Exposición. Y no se la trate como a «pilladora», que no quiere llevarse nada, pues es mucho lujo para ella vestir de seda, y se contenta con un modesto y finísimo capullo, cuya modestia le permite romperlo, librándose del «ahogadero», y pudiendo revolotear libre, feliz e independiente, de corola en corola, ebria de luz y saturada de perfumes.

Y sea su primer «zumbido» aplaudir el acierto indiscutible de la Comisión organizadora del Concurso Nacional de Ganados, al incluir en el mismo una sección dedicada a Sericicultura. La gran concurrencia de público que desfilará por las tres instalaciones establecidas, prueba lo justificado del aplauso.

En las tres: la de la *Estación Superior de Sericicultura*, la del *Colegio del Arte mayor de la Seda de Barcelona* y la del *Colegio del Arte mayor de la Seda de Valencia*, se han saboreado las notas clásicas de cada región; en la de Valencia, sus renombrados damascos, conservados en la pureza de su estilo; en la de Barcelona, sus célebres tejidos y telares, y

en la de la Estación Superior de Sericicultura, las manifestaciones de la industria que produce la primera materia (característica de la región murciana). En esta última se ve claramente la misión del Centro oficial que la presenta, labor de Enseñanza y divulgación, estableciendo de un lado la industria antigua, sin olvidar su célebre torno de hilado, y de otro, la industria moderna en sus diferentes manifestaciones. Uno de los puntos más interesantes de esta instalación, es la sección de «Estadística sedera», por la que mereció los generosos plácemes de Su Majestad y los generales de cuantos la hemos visitado.

Es innegable que gracias a la protección de S. M. el Rey (q. D. g.) y al interés de S. A. R. el Príncipe de Asturias, a cuyas reales personas secundan con marcado entusiasmo buen número de aristócratas españoles, como asimismo a las disposiciones francamente proteccionistas del Estado (que algo podía dejar para nosotras, tan «solícitas» y tan «discretas») y a la labor que vienen realizando sus organismos oficiales, la industria sericícola cuenta hoy con un ambiente favorabilísimo en toda España, y el País todo dispuesto está, a aportar su grano de arena por levantar tan importante rama de la riqueza pública.

Se hace preciso aprovechar este interés nacional, pero sin establecer antagonismos ni restar facultades a organismos constituidos que vienen trabajando con entusiasmo y acierto,



y acordándose de nosotras; es necesario llevar una propaganda activa, por personal capacitado, pero bien organizada, sin exagerar los términos, como alguna vez se hace; ya que toda exageración pudiera ser contraproducente a la consecución del fin que se pretende. Precisa, en nuestro

a estudio y llevar a la práctica todas aquellas que resulten bien orientadas. Más de una vez hemos combatido en estas columnas el «hermetismo» de Corporaciones, y recelos individuales que deben ceder ante el supremo interés nacional, compenetrándose todas las colaboraciones honradas, se-



Pabellón "**Barraca Valenciana**", del Colegio del Arte Mayor de la Seda, de Valencia. Director: D. Gaspar Baleriola.

modesto entender (el de las abejas), hacer un estudio razonado de las condiciones locales de las distintas regiones españolas, instalando la industria sólo en aquéllas, donde «económicamente», pueda prosperar sin grandes sacrificios para el País; estudio cuya realización no es tan sencilla como a primera vista parece, ya que en él intervienen factores diversos, que manejados en una u otra forma, conducen al éxito o al fracaso, lo mismo que en Apicultura.

La ejecución material de esta labor, sólo al Estado corresponde, valiéndose de sus organismos y personal especializado, que para algo sostiene aquéllos y abona a éste sus sueldos. Mas no con esto queremos decir que se prescinda de los trabajos que pudieran prestar las entidades interesadas en esta industria, muy al contrario, el Estado debe recoger sus iniciativas para someterlas

rias y competentes, estén en donde estén y vengan de donde vengan.

Dando una prueba más de cuanto le preocupan los problemas nacionales y de su interés por recoger las iniciativas particulares, el Gobierno tuvo el feliz acierto de convocar la *Conferencia Nacional de Sericicultura*, que acaba de celebrarse en esta corte, y el «infeliz» desacierto de olvidar a las abejas. En poder del Gobierno de Su Majestad obran, para su estudio y resolución, las decisiones de dicha Asamblea. ¡Haga Dios que el plan que se apruebe sea el más conveniente al desarrollo de la industria y a los intereses nacionales! Como españoles amantes de la prosperidad de nuestro País, así lo deseamos, no dudando de que, si las hay, lo que no creemos, se ahogarán, como los capullos, personales concupiscencias.

El desenvolvimiento de la industria sedera necesita, de una parte, una ac-



tiva y bien dirigida campaña de «difusión», y de otra, una labor de «defensa» de los intereses del productor, encargándose de realizar ésta elementos de reconocida independencia y absoluta y exigible responsabilidad. Querer separar de estas acciones al elemento oficial, limitando su labor en los términos que algunos pretenden, ni es justo ni creemos sea lo más acertado; antes por el contrario, désele amplias facultades, préstesele la ayuda vigilante de todos, y él conseguirá lo que ni industriales ni productores pueden realizar.

Complementaria de esta labor es la que debe seguirse en la Escuela Primaria, haciendo despertar en el niño manifiesto interés por la crianza del gusano de seda y de las abejas, dándole a conocer las utilidades que reporta al país donde se establece y las prácticas racionales de su cultivo. Esta orientación, marcada ya por la *Estación Superior de Sericicultura* en su publicación titulada *Colección de Notas Sericícolas*, nos parece muy acertada; la propaganda hecha por dicho Centro en el Concurso Nacional de Ganados, repartiendo a los niños cajitas con gusanos y un cuento instructivo, la consideramos en extremo simpática y provechosa.

¿Por qué a las abejas no se nos hace caso? ¿Porque picamos? Bien está; conste picamos a los zánganos o a los que hacen el ídem, siendo mansas, tranquilas y acogedoras para quien nos trata como debe, y pagando una renta que muchos caseros ambicionaran, por esas casas tan lindas y cómodas que nos proporcionan los Apicultores que saben serlo.

¡Hermanos gusanos! ¡Enhorabuena! Pero conste que antes de que los monjes os trajeran en sus bastones de peregrino, del remoto Oriente, ya regalábamos los paladares de los patricios romanos y revoloteábamos por el Himeto. ¡Que de ese «proteccionis-

mo» quede algo para la «Hermana abeja»!

JUAN DE VILLAMIEL.

## El tío Quico, en la Exposición de Madrid

(ESCRITO EXPRESAMENTE PARA LA COLMENA)

—Tío Quico, ¿qué cuenta usted de la Exposición de Madrid? ¿Le ha gustado a usted? ¿Ha merecido la pena dejar su barraca, sus gallinas y sus patos para visitar Madrid con el dulce hábito de paleta rico y bondadoso?

—Un señor algo gordo me convenció de la necesidad de ir a Madrid, y le advierto a usted que yo no soy paleta. Conozco Madrid como mi propia casa, pues fui recluta del 82, y conozco todo el pasado, y sentí el deseo de ver Madrid como el de tener novia otra vez.

Recuerdo aún las guardias de Palacio, y una de mis aspiraciones han sido ver al Rey, a la Reina y sus hijos, tan guapos y tan buenos mozos.

Subí en el tren y ¡zás!, en un momento en Madrid, en menos de diez horas, sin menearme del asiento y sin trabajar nada, llegamos a la estación de Atocha. ¡Qué tiempos los de ahora! ¡Otros viajes hice yo a Valencia en menos de quince días!

Allí estaba el señor gordo de mi cuento y me acompañó a un buen alojamiento, que mi capitán hubiera deseado para él.

Al día siguiente estaba la Exposición en todo su elemento, y puedo decir que todo aquel recinto era más grande que mi pueblo, y allí había más personas que el día del Jubileo; y en medio de jardines y parques preciosos estaba toda la maquinaria que han inventado los hombres para trabajar menos y rendir más; todas las aves del Paraíso terrenal se habrían dado allí cita para darnos gusto y recreo a nuestros sentidos, y



para nuestro homenaje. Las había de todas castas y rarezas; de caballos, había la mar: para carreras, para trabajo, para tiro, para no tiro, percherones, gordos, flacos, delgados, altos, pequeños, en fin, de todas castas; toros de todos tamaños, y hasta quisieron convencerme que los había bravos y broncos; vacas para cría y para producción de leche; en fin, aquello era el fin del mundo, algo así como debe ser el Juicio final; pues todo parecía obra de encantamiento y de misterio.

—Pero, ¿y las industrias rurales, tío Quico?

—Calle, hombre, que todo se andará. Primero vi las aves, y con mucha alegría pude observar que nuestro Príncipe de Asturias tiene mucha afición y cariño. Yo creí que las aves reales llevarían atavíos especiales con arreglo a su rango, y mi sorpresa fué ver gallinas muy bonitas, pero lo mismo que las demás, ahora que muy bien cuidadas y atendidas.

Después caímos dentro de una colmena muy grande, y un señor con unas barbas que parecía una abeja reina, nos dió explicaciones de los panales flexibles y de las galletas y caramelos con miel, y una bebida muy buena con miel. Nada extraño, pues este señor hablaba de las abejas como de su propia familia.

Otra colmena y otro señor más joven explicando el funcionamiento de ellas, sus ventajas, inconvenientes, ventilación, salida automática, calor, frío, alzas verticales y horizontales, que sube y que baja..., en fin, una colmena muy sencilla y poco complicada, con todos sus excelentes detalles.

Después, me presentaron a un señor alto, con unas gafas, muy cumplido y atento, que nos explicó con sencillez y sin laberínticas consideraciones, las modernas colmenas, y una enfermedad muy frecuente, no en las abejas, sino en los Apicultores. Enfermedad que no la produce ningún germen y que no tiene cura-

ción posible, y se llama «manía persecutoria de inventar colmenas».

Más tarde, nos llevaron a la instalación de Asturias; allí había, junto a unos sabrosísimos chorizos, una cajita con sedas y capullos, y recordamos a un señor Cura, bondadoso, sonriente, a quien abrazamos: era el señor Flórez en cuerpo y alma explicando los primeros trabajos sericícolas de Asturias.

Por fin, empujados por el gran torbellino de señores y señoras, hicimos un poco de cola para poder entrar en el Palau de la Seda, de Cataluña; y parece mentira las cosas que hace el insecto de la seda, y la maquinaria que necesita el hombre para poder arrancar a este animalito sus secretos.

Allí vimos un gran hornillo que parecía el infierno, donde dicen que someten a martirio los insectos, para matar a los malos y premiar a los buenos. Luego había una maquinaria propiamente como una pianola muy grande, con sus cartones y manubrios, y por donde salían los tejidos, y unas calderas con humo, también del infierno, y unas mujeres que parecía que estaban por la fiesta de San José, en Valencia, y que de allí sacaban las madejas.

Muchos gusanillos, con nombres raros, y un salón que parecía un edén con mujeres preciosas, vestidas de las más ricas sedas.

Serios porteros con galones, muebles regios; parecía el Palacio de la Seda de un gran señor hidalgo, de esos que cuentan las novelas, pero todo muy precioso y muy bonito.

Subiendo por la pinada, y después de ver muchos toros broncos, otra vez hicimos cola en el pabellón majestuoso de la Sericícola de Murcia; murcianicas muy majas, colecciones de capullos, cría antigua y moderna de la seda; un murcianico, muy templao, estaba velando por su deber, y con una pierna movía aquel trincabal, y llevando el compás como quien baila, hilaba la seda. Un des-



pacho soberbio, con ricos muebles, y la hilatura moderna, con chicas que llevaban en sus pechos el honroso atributo de la agricultura oficial.

Un mecánico, muy simpático, cuidaba de la presión de la caldera, y un maestro carpintero, con el metro en la mano, caminaba, diligente, de un lado a otro quitando las motas y últimos detalles.

Por último... mi casa: la alquería valenciana, mis patos, mi acequia, mi parra y mi pozo; los bancales con patatas y con moreras, y todo adornado con banderas y guirnaldas. ¡Valencia de día de fiesta! Sólo faltó la traca...

Los leones de San Jerónimo a la puerta, mi Virgen de los Desamparados, la bandera de España y mi Señera. Todo estaba perfumado con azahar y con jugo de rosas. Pues... y esos tejidos; los mercaderes de todo el mundo venían a caballo, pasando mil fatigas por los desiertos y por los mares para comprarlos y venderlos a sumas fabulosas.

Ahí está mi Lonja de la Seda; edificio que costó doce mil escudos, único en el mundo por su riqueza de líneas y por sus metros de fábrica. Monumento nacional, y me quedo corto.

Allí están los capullos de seda, fruto de mis sudores; pero no hay otros que tengan 1.500 metros de hebra fuerte y brillante como el oro; ¡y esas madejas! Son de oro puro o de seda; deben pesar como el plomo. Una arroba de capullo apenas si es un kilo. ¿Qué tiene esa seda en el color y en el brillo, que en el Museo de Lyon está conceptuada como la mejor del mundo?

Aquí hay un conejo, y unos tubos y un microscopio. Pero, ¿qué tiene que ver el conejo con la seda? Este hombre gordo que está allí escondido detrás de una andana se ha vuelto loco...

Mirar aquel saco lleno de capullos; es la producción antigua de Valencia: «seis millones de kilos de

capullos»; era la envidia de toda España; ¿y los velluteros? Que me traigan otros velluteros como los valencianos y veremos quién gana.

De todo el mundo vinieron a llevarse valencianos para saber lo que es la seda, y cómo se trabaja y se cría y se desenvuelve; y todavía nadie le ha mojado la oreja, en esto, a ningún valenciano...

Se oyó una voz, muy desagradable, que decía: ¡Le...ga...nés..., un mi...nu...to...!

¡Pobre tío Quico! Las emociones, el Juicio final, que él decía, atacaron su desgastado sistema nervioso, y en el delirio de la seda hubo que llevarlo a Leganés.

Quería plantar moreras en su cuarto, y al director le dijo que era un bobo, por no aprovechar los tejados plantándolos de moreras.

Con muchas precauciones y cuidados, después de veinte días de sedantes, pudimos trasladarlo a Valencia.

Al mes justo me lo encontré a la puerta de su barraca, y me dijo solamente:

—¡Sabes, chico, que he soñado que estaba en Madrid y que me había vuelto loco!

GASPAR BALERIOLA.

Madrid, mayo, 1926.

## La Estación Superior de Sericultura e Industrias Zoógenas en la Exposición de Ganadería

En un edificio de severo estilo y artística disposición, según puede apreciarse en la fotografía, ordenó la instalación, compuesta de dos partes que representaban «lo antiguo» y «lo moderno», separadas por un cuerpo central sobriamente adornado, y con artísticos muebles de madera de morera tallada, demostrando su aplicación a la ebanistería de lujo. En esta



habitación se exhibía también el Cedralario o *fichero*, como general, y malamente se dice, con la organización del Centro oficial, Archivo, trabajos, etcétera.

La parte histórica comprendía to-

el análisis de sedas, maquinaria de filatura moderna. El personal, sin carácter alguno, con la uniformidad cosmopolita del obrero moderno, sin nada artístico ni sentimental, salvo los ojos y el palmito de lindas obre-



Pabellón de la Estación Superior de Sericicultura e Industrias Zoógenas de Murcia. Director: D. Felipe González Marín.

dos los accesorios que se empleaban y emplean aún en la industria familiar: avivador de semilla, andanas de zarzos de cañas para la crianza, caldera de colar la ropa, utilizada como ahogadero de crisálidas, y el torno antiguo de hilado, servido todo por personal vestido a la antigua usanza y de marcado carácter étnico.

Lo actual, contenía el material moderno perfeccionado de semillación, pequeño laboratorio de análisis de semilla, incubadora de semilla, modelo de la Estación de Murcia, andanas modernas para crianza, sobre ramas y ordinaria, ahogadero portátil de aire caliente, material para

rillas, en las que se fijaban muchos más que en la Lección de cosas que ante su vista se desarrollaba. ¡Es lógico gustasen más las mariposas que las crisálidas!

Completábase la instalación con un Museo muy interesante formado por una numerosa colección de capullos de seda de las diferentes razas de gusano aprovechable, estuches con madejas de seda y mazos de hijuela o sedal de pesca, y material de enseñanza.

Y, para que nada faltase, se cuidó la propaganda, indispensable para toda labor útil, adaptándola a los niños con cajitas de gusanos recién



nacidos; a las señoras, con lindas madejas de seda; y con cuentos infantiles y folletos divulgadores y estadísticos, para chicos y hombres.

Sus Majestades fueron obsequiadas con espléndidos ramos de flores de la Huerta murciana, y un estuche para S. M. el Rey, verdadera obra de arte.

La Real familia salió complacidísima de la visita, felicitando efusivamente al Director de la Estación don Felipe González Marín y a cuantos con él colaboran en aquel Centro, que honra a España y puede enorgullecernos; y que el pueblo se identificaba con sus Reyes, lo demuestra el hecho de que ante la instalación de Murcia estaba constante-

mente apiñada una verdadera muchedumbre esperando el turno para desfilar ante aquella verdadera revelación para la mayoría.

El Cuerpo de Ingenieros Agrónomos puede estar satisfecho, y sinceramente le felicitamos. El público habrá podido y sabido apreciar lo bien que emplea el dinero que recibe de la nación, y no habrá escatimado el aplauso a la labor callada, eficiente y constructora de la Estación de Murcia, al que LA COLMENA se asocia con todo entusiasmo. ¡No siempre ha de emplear el aguijón! Para la labor de González Marín y de sus colaboradores, todas las mieles son pocas.

LUIS DE VALDEMELEROS.

## Giros recibidos

# Giros recibidos

	Pesetas
De don C. V., de Ginzo de Limia...	6
» » E. V., de Madrid.....	6
» » M. A., de Vall de Uxó.....	6,50
» » A. A., de Carcagente.....	12
» » C. S., de Pego.....	6,50
» » B. V., de Cullera .....	6
» » J. Ch., de Carcagente.....	62
» » E. R., de Vinuesa.....	12
» » J. M. <sup>a</sup> T., de Bazil.....	6,50
» » J. G., de Andorra.....	6
» » B. S., de Carcagente.....	6
» » E. M., de Cañete .....	6
» Excmo. Sr. V. de C., de Valladolid .....	77,50
» don B. F., de Irún.....	6
» » G. M., de Utiel.....	10
» » A. A., de Málaga .....	6
» » A. C., de Venia'bo.....	10
» » J. A., de Alcira .....	6
» » I. V., de Barcelona.....	6
» » P. M., de Castellón.....	6
» » G. F., de Honrub'a .....	6
» » N. V. G., de Carcagente....	12
» » E. D., de Huelva.....	6
» » W. M. T., de Colombus (U. S. A.) .....	10
» » I. F., de Mieres.....	6
» » F. G. I., de Coruña.....	12
» » J. H., de Torrebeña.....	12
» » J. A., de Torrente.....	12
» » V. A., de Benicarló.....	12
» » C. M., de Villarreal.....	16
» » I. S., de Barcelona.....	6,50
» » P. M., de Castellón.....	12
» » I. S., de Sevilla.....	6,50
» » J. O., de Pedreguer.....	30

	Pesetas
De don P. M., de Castellón.....	16
» » R. F., de Celanova.....	6
» » J. H., de Jaca.....	6
» doña M. M., de Cañete de las Torres .....	25
» don J. S., de Cabañal.....	7
» » F. R., de Las Palmas.....	8
» » D. A., de Burgo de Osma...	6
» Excmo. Sr. V. de C., de Valladolid .....	12,50

## Ofertas y demandas

Se venden 500 kilos miel de naranjo, de colmenas movilizas, y 735 ídem íd. de igual clase, extraída de colmenas vulgares. Para precio y condiciones dirijanse a D. Vicente Rubio, Carmen, 33, Vall de Uxó (Castellón).

**A los señores suscriptores** que no cobran LA COLMENA, les agradeceremos nos envíen, si los tienen, los números de Enero, Febrero y Marzo del año actual. Por cada uno de los ejemplares que recibamos se abonará inmediatamente, por giro postal o sellos de Correo, 0,75 pesetas.

**Se advierte a los nuevos suscriptores**, que estando agotados los números de Enero, Febrero y Marzo del presente año, no podrá servírsele LA COLMENA sino a partir del número de Abril, desde cuya fecha empezará a contárseles la suscripción.

**Necesidades de ajuste**, y exceso de original, nos han obligado a diseminar la Sección de Noticias.

## Ofertas y demandas

Se venden 500 kilos miel de naranjo, de colmenas movilizadas, y 735 ídem íd. de igual clase, extraída de colmenas vulgares. Para precio y condiciones dirijanse a D. Vicente Rubio, Carmen, 33, Vall de Uxó (Castellón).

**A los señores suscriptores** que no coleccionen LA COLMENA, les agradeceremos nos envíen, si los tienen, los números de Enero, Febrero y Marzo del año actual. Por cada uno de los ejemplares que recibamos se abonará inmediatamente, por giro postal o sellos de Correo, 0,75 pesetas.

**Se advierte a los nuevos suscriptores**, que estando agotados los números de Enero, Febrero y Marzo del presente año, no podrá servirse LA COLMENA sino a partir del número de Abril, desde cuya fecha empezará a contárseles la suscripción.

**Necesidades de ajuste**, y exceso de original, nos han obligado a diseminar la Sección de Noticias.





## BIBLIOGRAFÍA APÍCOLA ESPAÑOLA

(Véanse los números 41 y 42)

**Martín y Fernández** (Emilio).

*La Apicultura movilita*. Tratado del cultivo de las abejas. Sevilla. Gironés y Orduña, 1893. 246 págs. 137 x 217 milímetros.

**Nogués** (Alfonso).

*La miel y la cera de abejas...*, por ... Barcelona (Imp. Hijos de Jaime Jepús). Librería de Francisco Puig. 1906. 80 páginas, 150 x 238 mms. Rústica.

**Pons** (Miguel).

*Cartilla apícola*. Breves nociones sobre la utilidad de las abejas en la Agricultura, y manera de cultivarlas, por ... Apicultor y Redactor de *El Colmenero Español*. Barcelona (Luís Tasso), 1902. 32 págs. 117 x 173 mms.

**Quintana Ruiz** (Clementino).

*Obra práctica española de Apicultura movilita*, por ..., Apicultor ... Burgos. Marcelino Miguel, 1915. 179-2-50 págs. y 11 láminas. 205 x 132 mms.—En el mismo volumen, con título independiente, pero siguiendo la paginación: *Tratado de las colmenas fijistas. Práctica antigua del colmenero*.

**Redondo** (Ignacio).

*Apicultura o Tratado de las abejas y sus labores, enemigos y enfermedades*, por D. ..., Médico-Cirujano. Madrid. Quirós, impresor. 1876. 200 págs. 118 x 184 milímetros. Tela.

**Rivas y Pérez** (José).

*Antorcha de colmeneros*, o tratado económico de abejas, en que se enseña el mejor método de administrar los hornos, colmenas y jacentes, dado a luz por don ..., natural de la villa de Villel. Madrid, imprenta de Villalpando, 1807.—XXXII (Dedicatoria al Marqués de Villel, Censura, Respuesta al Censor, Al lector, Prólogo y Advertencia), 184 páginas. 97 x 151 mms. Pta. esp.<sup>a</sup>

**Robles** (J.).

*Apuntes de vulgarización apícola*. Madrid. G. López del Horno. 1912. 82 págs. Grabados. 108 x 169 mms.

**Trigo** (José T.).

*La colmena y sus accesorios*. Catecismos del Agricultor y del Ganadero. Serie XIII.

Industrias zoógenas, núm. 2. Madrid. Calpe (Tipografía Renovación, S. A.), 1921. 32 págs. 136 x 194 mms. Rústica.

**Va y Ripa** (Vicente).

*La abeja y sus productos*. Apicultura moderna, por ... Obra ilustrada con 128 grabados. Editores, Sucesores de M. Soler, Barcelona (Imp. Modesto Berdós, S. A.) (Firmado el Prefacio en 1911.) Núm. XCVIII de los Manuales Soler, hoy Gallach. 256-20 de Vocabulario. 103 x 160 mms. Tela.

**Vercaoni** (José). (Seud.º de José Xercavins).

*Historia de un enjambre*, por ... Barcelona. Gustavo Gili, editor (Imp. Fidel Giró), 1911. 232 págs. 120 x 190 milímetros. Tela.

**Villuendas Herrero** (Pedro).

*Apicultura movilita o cultivo de las abejas*, por ..., Maestro de Instrucción primaria, Profesor de Apicultura en la Granja experimental de Barcelona. Ilustrada con más de 30 grabados. Barcelona, Imprenta Elzeviriana (Borrás y Mestres), 1903. 160 págs. 115 x 176 mms. Rústica.

Nueva edición en Sevilla, Escuelas Profesionales Salesianas, Biblioteca Agraria Solariana, año VII, tomo LXXIX, 1909. 126 págs. 148 x 213 mms.

**Vitoria** (Eduardo).

*Las ceras litúrgicas*. Estudio químico, por el P. ... (S. J.), Director del Instituto Químico de Sarriá, Barcelona. (Tipografía Católica Casals.) 1921. 82 páginas. 158 x 238 mms.

### Revistas.

*Revista Apícola*. Mahón (Balears). Se publicó hacia 1889.

*El Bético Extremeño*. Badajoz. Hacia 1890 (?).

*El Colmenero Español*. Barcelona. Hacia 1892.

*La Apicultura Española*. Barcelona. Por los años 1895 y siguientes.

*El Apicultor*. Barcelona. Coetánea de la anterior.

LA COLMENA. Primera época, Julio de 1922 a Diciembre de 1924, y Segunda época, desde Enero de 1925.



## Noticias, Variedades, Avisos

**Habendo manifestado varios apicultores** el deseo de poseer el retrato de S. M. el Rey, y agotado el número en que se publicó, honramos éste con otra reproducción, y como justo homenaje al *Presidente de honor del Sindicato Nacional de Apicultores*.

Sirva a todos el ejemplo del Rey, y procuren con todo entusiasmo no tenga que arrepentirse de haber aceptado la Presidencia de nuestra agrupación, que puede y debe ser digna de que un Rey la presida.

**El Maestro Perret Maisonneuve** ha tenido la atención de remitir a nuestro Director, con afectuoso autógrafo, un ejemplar de la tercera edición francesa de su libro fundamental y de universal fama: «*L'Apiculture intensive et l'Elevage des Reines*», que acaso puedan pronto conocer en traducción que se propone hacer el Dr. Liher, los Apicultores de habla española. Hoy no es posible hacer otra cosa que acusar recibo y reiterar las gracias al sabio autor, que en esta tercera edición ha introducido notables aumentos en texto e ilustraciones, rectificando con la honradez científica que le caracteriza, algunas atribuciones de descubrimientos en favor de España, rectificación que se debe a LA COLMENA, en la que apareció el artículo de D. Marcelo del Río: «*Dos puntos para dos íes*». El libro de Perret Maisonneuve merece un estudio detenido que se hará en próximo número, y el autor la más cordial enhorabuena por su aportación a la Bibliografía apícola, en la que *La Apicultura intensiva*, señala un jalón definitivo.

**El Sr. H. Mercier**, Ministro de Agricultura de la provincia de Quebec (Canadá), envió al Director de LA COLMENA, con su felicitación de Año Nuevo, el interesante Calendario forestal, en que continúa la serie de *Lecciones de cosas* que se publican anualmente. La industria de serrería fué el tema del año anterior, y este año se ha dedicado a la de la pulpa y el papel. Se trata de publicaciones que honran a quien las redacta, edita y difunde, y sentimos no haber podido dar cuenta antes de ellas, debido al retraso con que llegan a nuestras manos, y al que imponen apremios de original y trabajos urgentes. Agradecemos la atención y felicitamos al Ministro Mr. Mercier por su laudable iniciativa, llevada a la práctica con lujo y arte singulares.

**La Estación Superior de Sericicultura e Industrias zoógenas de Murcia**, ha remitido las tres últimas publicaciones hechas por el Centro, con motivo del Concurso de ganados, a saber: *Memoria Resumen de los principales trabajos sericícolas realizados desde la fundación del Centro en 1892 hasta el 31 de*

*Noviembre de 1925; Trabajo de Información contestando al Cuestionario de la Conferencia Nacional de Sericicultura*, por los Ingenieros Agrónomos D. Manuel Herrero Egaña, D. Felipe González Marín y D. Eduardo López Gutiérrez; y el *Cuento instructivo infantil: La Sericicultura*.

Con los datos contenidos en la Memoria Resumen había para hacer algo más sugestivo que lo hecho, aun con la *pebrina* de los ocho primeros años, sobre los que, piadoso, corre un velo González Marín, pero, en cambio, no es justo el no hacer resaltar el trabajo que se ha hecho desde 1900 hasta el día, y en no destacar la labor realizada por el personal, comenzando por el propio Director actual. Nos parece muy bien, lo mismo en publicaciones oficiales que particulares, huir de la pomposa garrulería y evitar campanudos ditirambos para trabajos que muchas veces son *dulces camelos*, sólo útiles para quienes los cobran en dinero o en posiciones encumbradas, con bandas, honores y *quinalla* sobre uniformes relucientes de dorados arabescos, pero de la grotesca bufonería de algunos a la austeridad franciscana y al laconismo de González Marín hay un abismo. *In medio consistit virtus*. En ese folleto notamos además alguna omisión, como la de lo que ha costado el Centro desde su fundación hasta el día y la relación de la riqueza que ha creado y producido, así como el valor del material diseminado. Las 94.944 moreras repartidas tienen un valor como las 1.551 incubadoras, los 85.112 folletos, simiente, etc., etc. Es indispensable establecer la relación entre lo que se gasta y lo que se produce o debe producirse, y aspirar a que centros como el de Murcia lleguen a costearse y con la debida amplitud, sin que pueda decir nadie en el país que son una carga molesta. Con números se tiene que demostrar, y *puede demostrarse*, que los ingresos y la riqueza creada pagan con exceso los gastos, y que éstos no son los que se necesita que sean para alcanzar el máximo rendimiento.

La respuesta al Cuestionario de la Conferencia Nacional de Sericicultura es un trabajo que honra a sus autores, que merece detenido estudio y que con admirable gallardía ha rechazado de plano la oportunidad de ese *Organismo Central y Alto Patronato*, echando por tierra el *cántaro de la lechera* que algunos llevaban en la cabeza. Escuelas ambulantes, conferencias, charlas, divulgación popular sencilla, amena, práctica, ese es el camino y como secuela, la organización de la venta, y la defensa del pequeño productor en la forma que preconizan los Ingenieros, que saben que detrás de esos pomposos organismos puede haber grandes capitalistas, hombres de presa, que van a su negocio, de modo semejante a lo que ocurrió con las fábricas de azúcar, que



si, pagaron algunas su codicia fué arras-trando a la ruina a muchos labradores.

Los Ingenieros marchan actualmente, a nuestro modesto juicio, por el mejor cami-no, rectificando pasados errores que crea-ron a su alrededor un ambiente de hostili-dad que hoy por fortuna no está justifica-do. Se van dando cuenta de que en su mi-sión, sin excluir la técnica, hay mucho de social, de educativo y apostólico, y saben descender al pueblo, no sólo sin perder su dignidad, sino enaltecíendola.

El *Cuento instructivo infantil* debía estar en todas las Escuelas y los dos folletos leer-los todos los españoles, que no tienen que tomarse más trabajo para conseguirlo que pedirlos en una tarjeta postal a la *Estación Superior de Sericicultura, Verdolay. Mur-cia*.

**Se han recibido los números 2-4 y 5-6 del *Archiv für Bienenkunde*, dirigido por el Dr. Ludwig Armbruster, con interesantísi-mos trabajos de Karl Freudenstein, Her-mann Schnelle, E. Elser, Dr. Erich Troje, Dr. Theobald, E. F. Phillips, E. Janusch-ke, R. G. Geiger, G. A. Rosch, G. Gotez, A. Tannich, Th. Rost y L. Armbruster.**

Apenas leídas las monografías, que son de verdadero interés y de profunda, detallada y concienzuda investigación, no es posible dar una síntesis de las mismas en el poco espacio de que hoy disponemos; por la mis-ma razón, no nos podemos ocupar de las últimas publicaciones que hemos recibido, sin poder verlas a causa de apremios de tiempo, de la *Oficina de Entomología de Washington*.

Los trabajos son de tan alto interés que no admiten un examen a la ligera, por lo que nos limitamos al acuse de recibo y a la manifestación de nuestra gratitud, aplazan-do la recensión para más adelante.

**Dos nuevos colegas han honrado nuestra redacción**, y con gusto establecemos el can-je. Trátase de las revistas alemanas *Die Bayerische Biene Bayerische Bienenzeitung* y *Thüringer Imkerbote*. En los respectivos Directores saludamos cordialmente a los Apicultores bávaros y de la Turingia, feli-

citándoles por tener periódicos tan bien he-chos, y de tan interesante lectura, lo que demuestra lo adelantado que está en dichas regiones el cultivo de las abejas, y la cultura de nuestros colegas germanos.

**La revista rusa «Pchelovodnoié Délo»** ha solicitado el cambio con LA COLMENA, que gustosa lo establece, aunque entre sus lecto-res no cree tener muchos que conozcan el idioma de Doštoiewski y Tolstoi. Por lo que al exterior podemos apreciar, se trata de una publicación importante y de excelente presentación y abundante texto, que lamen-tamos no entender. Antes de todos los tras-tornos sufridos por Rusia, estuvo la Apicul-tura admirablemente organizada y protegi-da por los Gobiernos, hasta el punto de tener exención del servicio militar o rebaja en él, los Apicultores. Ignoramos lo que suce-rá en el régimen actual, que los occiden-tales conocemos a través de tantos tamices, pero la revista *Pchelovodnoié Délo* es un buen augurio. Acepten nuestros colegas ru-sos el saludo de los Apicultores españoles, que si no comparten todos las doctrinas de Lenine, coinciden en el amor a las abejas. Que esa santa palabra AMOR salve fron-teras y discrepancias.

**También se ha establecido el canje** con la *Gazeta das Aldeias*, de Porto, Portugal, dirigida por Luis y Raul Gama, y de la que es Secretario de Redacción el Ingenie-ro Agrónomo Dr. Augusto Ruela, Director de la Escuela Agrícola Conde de S. Ben-to. Se trata de una revista agrícola muy bien hecha, con gran ponderación en sus secciones, una de ellas destinada a Apicul-tura, perfectamente entendida y con mar-cado carácter práctico. En el número que tenemos a la vista de 16 de Mayo próxi-mo pasado se inserta un artículo sobre: En-jambrazón artificial por mutación, de don José Simoes Pires, hecho con gran claridad y los oportunos gráficos. Repetimos a los colegas portugueses lo que les hemos dicho en otra ocasión, reiterando nuestra gratitud al Dr. Guedes d'Andrade, que nos ha rela-cionado.

## Revista de Apicultura

ÓRGANO DE LOS APICULTORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Reconocida oficialmente como de interés general. — Director y Jefe de Redacción: TOMÁS J. MAC-KEON. — Apicultor y Consultor: DANIEL SOLA. — Administrador y Secretario: JOSÉ RAMONEDA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Medrano, 461. — BUENOS AIRES

Suscripción anual. — Extranjero: \$ 5.00 m/n.



**D. Benigno Ledo, colaborador de LA COLMENA** y muy querido amigo, fué invitado por el Centro de Galicia a dar una Conferencia en sus salones, durante los días de la Exposición. A causa de ésta, no pudo tener el placer de escuchar la disertación de D. Benigno, nuestro Director, que supo luego había sido un nuevo triunfo para el infatigable apóstol de la Apicultura gallega.

Trató no sólo de la vida, costumbres y organización de la abeja y de la instalación de colmenares, sino del papel del laborioso insecto: «Pontífice alado del himeneo de las flores» en la fecundación de éstas y, por tanto, en el aumento de los frutos, y armonizó la Apicultura con la Poesía, recordando que ya alguien dijo era la ciencia apícola, la Poesía de la Agricultura. D. Benigno Ledo fué muy aplaudido por sus paisanos y por los madrileños que tuvieron la fortuna de escucharle con toda atención y singular complacencia.

**D. C. Vaillancourt**, jefe del Servicio de Apicultura del Ministerio de Agricultura de Quebec (Canadá), ha remitido la Segunda edición, corregida y aumentada, del Boletín núm. 62 de dicho Ministerio, titulado: *L'Apiculteur pratique*, folleto de 112 páginas, de 170 x 245 mms., pulcramente editado y con numerosas ilustraciones. Es un verdadero Tratado de Apicultura, muy completo, muy claro, y con interesantes noticias sobre la organización apícola canadiense. Estas líneas no son más que un acuse de recibo, pues el folleto de Mr. Vaillancourt ha de ser analizado con detalle en la Sección de Bibliografía, en la que están esperando turno algunas publicaciones de interés, como el libro de Snodgrass, *Anatomy and Physiology of the Honeybee*, el de A. D. Betts, sobre el mismo tema y algún otro. *Ars longa, vita brevis*.

**D. Rodolfo Viñas, en «El Sol»**, ha publicado unos interesantes artículos con los títulos: *El renacimiento de una industria. Temas nacionales*, tratando de la Sericicultura, hermana menor de la Apicultura, menos afortunada que ella, a los efectos de acogida en los grandes rotativos españoles, que cuando hablan de abejas sólo suele ser para denigrarlas, o para colgarles milagros que no hacen. Con mucho gusto reproduciríamos los artículos del Sr. Viñas en LA COLMENA si no terminasen con la coletilla: *Prohibida la reproducción* y si nouviésemos la experiencia respecto al periódico citado, de que cuando se pide permiso para reproducir algo interesante que publica, referente a las especialidades de LA COLMENA o no llegan las cartas al señor director del rotativo, o no se cree en el caso de contestarlas.

**En «La Nación» y en «La Epoca» se han publicado cariñosos sueltos sobre LA COLMENA y la actuación de los Apicultores en la**

Exposición de Ganadería, aludiendo al *Sindicato de Apicultores* constituido, y pendiente de la sanción oficial. Agradecemos muy sinceramente el recuerdo de tan estimados colegas, y transmitimos los elogios a los Apicultores que los han merecido, sabiéndose agrupar, y dando vida a su revista, que cada día desea ser más suya, por interpretar mejor el sentir colectivo.

**La Diputación provincial de Soria** ha tenido el buen acuerdo de pensionar al inteligente joven D. Salvador González Molina, para que recorriendo colmenares y cambiando impresiones con Apicultores expertos, adquiriera conocimientos de los modernos sistemas, pues el antiguo lo conoce y practica, y pueda redactar una Memoria que sirva de base a la Diputación para realizar ulteriores proyectos respecto a la Enseñanza y divulgación apícola. Confiamos, dados los entusiasmos y la juventud del Sr. González Molina, en que su viaje será fructífero para él y para el porvenir de la Apicultura soriana, de gloriosa tradición y de un presente que augura rápido resurgimiento. Así lo deseamos, felicitando a la Diputación de Soria, y esperando que su pensionado sabrá hacer honor a la confianza depositada en él por sus paisanos. Ya son dos Diputaciones: Oviedo y Soria, las que se preocupan de la Apicultura. Por algo se empieza, veremos la de Madrid cuando se decide.

**La Conferencia Nacional de Sericicultura** debe haber sido, a juzgar por las noticias de Prensa, algo verdaderamente importante, tanto que ha estado a pique de acabar en un Ministerio. El Profesor Baleriola, que asistió a ella, informará a nuestros lectores. LA COLMENA no fué invitada, y su Director se abstuvo de asistir, haciéndolo sólo a la Sesión de apertura en la Casa de Campo, presidida por S. M. el Rey, y acompañando al Presidente y Vicepresidente de la Confederación Nacional Católico Agraria, y formando parte de la representación de esta entidad. Todas las atenciones debidas a don Felipe González Marín, Director de la Estación Sericícola de Murcia, y a D. Gaspar Baleriola, del Fomento de la Sericicultura de Valencia contrastan con el olímpico desdén que en el Consejo de la Economía Nacional y en el Fomento de la Sericicultura de Barcelona se siente por la revista. El discurso leído por el Sr. Castedo y pedido para su publicación, no nos fué enviado, y la misma conducta siguió el Sr. Bernádes, respecto a los datos y fotografías que pedimos, cuidándonos de advertir reiteradamente, que no pedíamos más que *datos* y *fotografías*, pero no otro cosa, ni en forma de subvención ni de propaganda. LA COLMENA está decidida a seguir manteniendo su honroso déficit, antes que enjugarlo admitiendo protecciones que no puedan exponer-



se en sus columnas a la consideración de todos sus lectores, o a guardarse el aguijón cuando le parezca oportuno utilizarlo, tolerando olvidos o faltas de consideración, que no está dispuesta a tolerar, por creer no debe hacerlo mientras represente el núcleo de Apicultores y Sericicultores que representa. Personalmente al Director no le afectan tales minucias, y sigue su camino lamentando que la crisálida ministerial no se haya convertido en mariposa, aunque piense no está en un Ministerio más el resurgimiento de la Sericicultura española.

**Un número extraordinario** de LA COLMENA hubiera resultado muy a propósito para conmemorar el último Concurso de Ganadería, y en preparar dicho número se pensó, y hasta algún Apicultor apuntó la idea de que el ejemplar costase a dos pesetas, *lo menos*. Como el habernos dejado llevar de ilusiones nos ha hecho conocer tristes realidades, y estaba muy cercano el número anterior de 32 páginas, antes de lanzarnos hemos tanteado el terreno y renunciado a la idea. Por otra parte, los Apicultores han hecho lo que han podido, y algunos más de lo que han podido, por salvar a la revista sin adornos de extraordinarios, ni lujos impropios de nuestra modestia y no ha parecido prudente pedir nuevos sacrificios. Momentos hubo en que el Director quiso nuevamente arrimar el hombro, pero la reflexión le obligó a desistir del intento. ¡Alguna vez ha de obrar con sentido común! Como solución intermedia se ha adoptado la de hacer un número doble Mayo y Junio, e ir distribuyendo original rezagado e interesante en sucesivos números, dejando el extraordinario para más propicia ocasión, que pudiera ser la de fin de año, si para entonces estamos en más halagadora situación financiera. Tengan en cuenta nuestros queridos lectores que la mayor parte de los extraordinarios que verán, de revistas de lujo, se han hecho, a base de sablazos previos, a todos aquellos de quienes se habla, y que tales extraordinarios no sólo no cuestan, sino que son un negocio muy saneado, y para negocios es precisamente para una de las muchísimas cosas que no sirve el Director de LA COLMENA.

**¿Qué es la miel?** El folleto que con este número se reparte, ha sido acogido con gran simpatía por el público durante la Exposición, y su autor ha merecido los plácemes de muchas personas. Unas cuarenta marcas de miel se dan a conocer en el opúsculo, que ha sido otro mal negocio, pues se anunció a quince pesetas el ciento, y con diez y seis páginas, y ha salido con cuarenta, y cuatro en color. A los señores Apicultores que hicieron el pedido antes de la Exposición, se les ha servido al precio anunciado, pero en lo sucesivo no es posible, y se advierte que los precios serán: un ciento, treinta y cinco

pesetas, medio ciento, veinte pesetas, y ejemplar suelto, 0,50, más una peseta por gastos de correo y certificado, por cada cincuenta ejemplares. Sin descuento de ninguna clase. Se ruega a los señores suscriptores que deseen el folleto *¿Qué es la miel?* no demoren sus pedidos, pues, a pesar de que la tirada ha sido de cinco mil ejemplares, quedan pocos.

**Según la publicación oficial Estadística del Comercio Exterior**, que edita el *Consejo de la Economía Nacional*, nuestra exportación en mieles y ceras ha sido en el año de 1925, la siguiente:

Miel de abejas: 94 quintales métricos, con un valor de 10.810 pesetas.

Cera en masas: 2.095 quintales métricos, con un valor de 561.460 pesetas.

Las mayores importaciones han correspondido en miel, a Ceuta, Cuba, Argelia e Inglaterra, y en cera, a Francia, Bélgica, Holanda y Panamá.

Los precios a que resulta exportada la miel y la cera, según estos datos, son: miel, a pesetas 1,15 el kilogramo, y cera, a pesetas 2,68 la misma unidad.

Creemos, admitiendo la exactitud de estos datos, que nuestro comercio exterior puede mejorarse en cantidad y precio, si trabajamos los mercados, y damos a conocer nuestros productos, con propaganda bien entendida, envío de muestrarios, estudio de envases convenientes, etc. No basta sepamos producir miel y cera, sino que aprendamos también a obtener de nuestro esfuerzo, el rendimiento adecuado.

**La conocida Casa Dadant & Sons, de Hamilton (Illinois, E. U. A.)** ha enviado su su Catálogo y Lista de precios, en castellano. Es muy interesante y trae como novedad digna de ser ensayada el cuadro Lewis, con base movable, y el panal alambrado que evita la penosa colocación de alambres a mano. Pensamos hacer un pedido de muestra a dicha Casa para conocer el material, y sobre todo el precio a que sale puesto en España. Veremos si ocurre como con los frascos, que con Aranceles a su favor, de un exagerado proteccionismo a los industriales y *persecucionismo* al Apicultor, salen algo más baratos traídos de Norteamérica y Alemania, que de Barcelona. Está muy bien el patriotismo, si éste consiste en que todos los españoles nos favorezcamos y ayudemos mutuamente, pero eso de que unos cuantos exploten a otros pocos, no es patriotismo, sino viveza en unos y primada en otros. Sobre el interés de algunos debe estar el de la Apicultura, y si ha de prosperar es indispensable ponerla al alcance del mayor número de Apicultores, facilitando el medio de que a ella se dediquen los que tengan pocos medios. Por la Patria y para la Patria todo sacrificio ha de parecer pequeño, pero entiéndase bien: por la PATRIA.



**Los lectores habrán observado** que el número anterior de LA COLMENA ha doblado sus páginas para terminar los *Reglamentos de los Cotos Apícolas* y poder hacer la edición del folleto, con Prólogo del Excelentísimo señor D. Alvaro López Núñez, y Epílogo de nuestro Director. Nos ha obligado a hacer el esfuerzo la demanda de varios lectores que desean conocer la Obra, para implantarla y difundirla. ¡Ojalá haya dentro de pocos años un Coto en cada Escuela rural, enclavada en sitio a propósito! LA COLMENA podrá congratularse de la eficacia de su apostolado, y los Apicultores que la sostienen, de haber contribuido a una obra de verdadero interés nacional, a cuya vanguardia se han puesto los pueblos de Miraflores de la Sierra, Chite y Bordecorex, que merecen un sincero aplauso.

#### **Los Cotos Apícolas de Previsión escolar.**

Ya se ha publicado el Reglamento de los tres existentes en España (Miraflores de la Sierra, Bordecorex y Chite), redactado por los Maestros directores D. Jerónimo Sastre, D. Esteban Roncal y D. Antonio García Martín. Resulta un elegante folleto de cien páginas con Prólogo del Excmo. Sr. Don Alvaro López Núñez, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, y un Epílogo del Dr. Liher, conocido de los lectores de nuestra Revista. Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de *Los Cotos*, sobre todo a los Maestros, Sacerdotes, Presidentes de Sindicatos y a cuantas personas se interesen por la difusión de la Apicultura y bienestar de las clases humildes, que en obras como los Cotos de previsión, con las variantes aconsejadas por circunstancias locales, pueden hallar rendimientos de importancia, obtenidos a costa de muy pequeño esfuerzo. El folleto *Los Cotos Apícolas* sólo cuesta una peseta veinticinco céntimos, y una setenta y cinco por correo certificado, y puede pedirse a la Administración de LA COLMENA, Amor de Dios, 4. Apartado 738, Madrid.

**Con las naturales reservas**, acogemos el siguiente suelto, aparecido en *El Imparcial* de 21 de mayo próximo pasado, sobre las *Abejas mensajeras*:

«El envío de mensajes secretos en tiempo de guerra ha preocupado siempre a los jefes de Estado Mayor. Las palomas han sido durante mucho tiempo el mejor medio de comunicación, pero tenía el inconveniente de que los mensajes podían ser interceptados por el enemigo. La telegrafía sin hilos resolvió aparentemente el problema, pero también los despachos pueden ser sorprendidos. Ahora acaba de idearse otro procedimiento, original y curioso. Se ha observado que las abejas poseen, como las palomas, el instinto de orientación y, como ellas, vuelven al lugar donde se han

criado, aunque tengan que atravesar grandes distancias. Según leemos en la *Gazette d'Hollande*, se han hecho estudios, que luego han sido ampliados en los Estados Unidos, para utilizar a las laboriosas y pacíficas abejas en las acciones guerreras. Dos son los procedimientos empleados hasta ahora: uno consiste en adherir al abdomen de la abeja una sutil película con diminutos signos, correspondientes a una clave, y el otro, sensibilizar las alas de las abejas como una placa fotográfica e impresionar en ellas los despachos en una reducción «extraordinaria.»

Se nos ocurren las siguientes dificultades, aparte de las de sujetar al animal para las operaciones a que ha de someterse, que requieren una habilidad manual poco común, y son las siguientes: ¿Qué utilidad puede tener en la guerra moderna la transmisión de un mensaje a cinco kilómetros, límite máximo, salvo excepciones poco frecuentes, del radio de acción del vuelo de una abeja? ¿Si se recubre el abdomen de ésta con una película, cómo respira el insecto, tapados los estigmas? Parece la noticia un camelo o un entretenimiento de algún sabio de paciencia, pero sin la menor verosimilitud, ni aplicación práctica posible.

**De nuestro ilustre Redactor D. José Chomeli** es la fotografía que ha servido de portada en el número anterior. Rogamos a nuestro buen amigo perdone el *lapsus*, que no hemos de atribuir, cosa muy socorrida, al impresor, que en este caso no tiene la culpa, aunque sí la tenga de ciertas *chapucías* en la impresión del número a que nos referimos, y que nos ha ofrecido subsanar en los próximos. Esperamos cumpla como bueno.

LA COLMENA tiene un excelente servicio de «abejas exploradoras», y por ellas se ha enterado de que su Director es acusado nada menos que de envidia, es decir: *pesar del bien ajeno*, por inspirar la campaña contra determinadas maniobras. Nada extraña al Director la acusación, honrándose de figurar como *reo* al lado de un Obispo, de un Cabildo Catedral, de varios claustros de Escuelas Normales, y del Director de una importante entidad, que no nombramos para que no se crea hacemos un *reclamito*. Todas esas personas y entidades, a juicio de los interesados, no tienen más que ENVIDIA, cicatera envidia. ¡Habrase visto! El Director lamenta la mala opinión que de él se tiene, y más que a malicia, achaca el suceso, a consecuencia de cierto delirio de grandezas y manía persecutoria. En resumidas cuentas, un caso patológico, cuyo tratamiento corresponde a los Médicos. ¡Que haya alivio!

Talleres Poligráficos. S. A., Ferraz, 72. Madrid.